



AÑO VI.

Madrid, 1.º de Junio de 1881.

NÚM. 13.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Sordo, núm. 29, tercero,

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Mejora del ganado vacuno, lanar y de cerda, por D. Balbino Cortés y Morales. — El criterio público y las carreras de caballos, por N. Grey. — Maravillas de la vegetación; las plantas del mar, por F. — Correspondencia, por D. José Gordon. — Un sueño, por F. — Nello y Patrasco, novela. — El Banco Hipotecario de España. — Las cebollas, por E. M. — La remolacha, por E. M. — Exposición de la Sociedad central de Agricultura. — Exposición de ganados. — Exposición de animales y plantas en el Retiro. — Carreras de caballos en Córdoba. — Idem en Granada. — Idem en Baeza. — Idem en Sevilla, por X. — Noticias de la sociedad. — Tiro de pichón de Madrid, por Avelino. — Idem de Sevilla. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Advertencia. — Anuncios.

MEJORA DEL GANADO VACUNO, LANAR Y DE CERDA.

Si existiesen todavía agricultores y ganaderos que pusieran en duda la posibilidad de mejorar el ganado vacuno, lanar y de cerda, les mostraríamos los prodigios realizados en Inglaterra. En efecto, la agricultura inglesa posee bueyes de tres años, carneros de uno y cerdos de seis meses, llegados á un desarrollo que los animales de otros países no alcanzan sino á una edad muy avanzada. Débese, en gran parte, este resultado á los sacrificios que los ingleses saben hacer para aprovechar las mejores razas de animales. Así, no es extraño que tengan toros que venden por 25.000 pesetas, vacas que valen 10.000 y aún 12.500, y carneros que son buscados por 5.000. En un informe presentado por el Inspector de Agricultura en Francia, dice que la raza Durham produce becerros en la ganadería de M. Bates que cada uno llega á valer 5.000 francos y aún hasta 10.000.

De la regeneración del ganado por la elección de los reproductores, hábilmente asociados, y por una alimentación adecuada, dependen directamente la abundancia de toda especie de productos, la prosperidad y el bienestar general.

La ciencia de la producción animal, y la llamamos ciencia, porque los ingleses nos han probado que lo es, enseña muchos medios de mejorar las razas locales.

El famoso director de la granja de la Charmoise,

Mr. Malingié, de inolvidable recuerdo para los agricultores franceses, estudió esta ciencia en Inglaterra; y luego que regresó á Francia, fué el primero que obtuvo una excelente variedad de carneros, cruzando el llamado *New-Kent* con ovejas en las que se hallaban combinadas las sangres de las razas *colognotes*, *berrinas*, *tourangelles* y *merinas*. Hé aquí algunos de los principios que emite en una Memoria publicada algunos meses ántes de su muerte:

«De dos razas cruzadas con el objeto de obtener un producto mixto ó mestizo, la de origen más antiguo deja una marca más fuerte sobre el producto que la de origen más reciente; de lo cual se sigue que, cuanto más antigua es una de las razas con relación á la otra es directamente, más fuerte es la marca, y también que ésta es directamente proporcionada á la antigüedad relativa de dos razas puras cruzadas la una con la otra. Esta ley da lugar á otra conclusión, igualmente verdadera en la práctica.

«Cuando se quiere mejorar una raza con otra, la que ha de ser mejorada representa la *resistencia*, y la mejorante, la *impulsion*; pero estando la resistencia de la primera en razón directa de la pureza y de la antigüedad de su origen, síguese de aquí que, para disminuir la resistencia, es necesario destruir la pureza y la antigüedad de la raza que se ha de mejorar, para dar á la raza mejorante toda su plenitud de acción.»

También M. Botier, individuo de la Sociedad Central de Agricultura de Bélgica, dijo: «Aparte la mejora de las razas por la elección de buenos productores, sería necesario que los agricultores comprendiesen algo mejor la necesidad de dar al ganado un alimento regularmente abundante y variado; pues es sabido que, por economizar el forraje, dejan sus ganados expuestos al frío en los pastos hasta Navidad, en cuya época no queda ya más que hierba seca y marchita por las heladas.

«Siendo casi desconocido en las grandes fincas el cultivo de las raíces, ¿cómo no ha de dejarse sentir la penuria de los forrajes? Es indudable que ésta no cesará sino cuando se haya aceptado en

grande escala el cultivo de la remolacha, y sobre todo, cuando se haya agregado la destilación de esta planta á las explotaciones agrícolas.

»¿No es extraño que los flamencos, de quienes antiguamente tenían que estudiar la Agricultura la mayor parte de las naciones vecinas, se vean obligados, por una parte, á ir á Inglaterra para ponerse al corriente de la mejora del ganado, de las máquinas agrícolas y de la renovación de las simientes, y por otra, á pasar á Francia para aprender la fabricación del azúcar y la destilación de las remolachas?

»En los mejores pastos de Flándes se necesitan cuatro años para tener buenos bueyes, al paso que los ingleses los obtienen á los tres años; la diferencia es mucho mayor cuando se trata de los carneros y cerdos. Siempre repetiremos el conocido axioma de los ingleses, que une de una manera tan concisa la causa al efecto: *Buena raza, buen alimento.*»

Á fin de hacer resaltar mucho mejor la superioridad de los ingleses en el mejoramiento de sus animales domésticos, daremos aquí un extracto del libro de M. Catincau Laroche, titulado *La Francia y la Inglaterra comparadas*; y este pasaje, mejor que todas las disertaciones, aunque sea de fecha atrasada, no sólo siempre es oportuno, sino que demuestra los inmensos progresos realizados por los ingleses:

«Un buey que en 1750 pesaba, por término medio, 180 kilogramos de carne neta, pesa hoy 360, y los carneros que en 1750 pesaban 14 kilogramos, pesan hoy 35.

»Si consultásemos la estadística de Flándes, veríamos tal vez que, por consecuencia de cruzamientos hechos sin inteligencia, y á causa de una alimentación insuficiente, el ganado es hoy inferior á lo que era en 1750. Pero se pregunta: ¿La carne procedente de animales engordados prematuramente tiene tantas cualidades como la de los animales que llegan tarde al matadero? La diferencia no es notable cuando se trata de animales que no son realmente precoces y han sido engordados prematuramente. Pero no es ésta la verda-

dera cuestion, sino la de saber si hay ventaja para la Agricultura en producir más carne en un tiempo dado, y si este beneficio redundará en provecho del ganadero y del consumidor; hace mucho tiempo que Inglaterra ha resuelto afirmativamente este problema.»

Bakewel, que será siempre célebre en los anales de la Agricultura inglesa, fué el primero que dió el impulso para mejorar los animales por medio de una buena eleccion de reproductores, y de este modo creó el *nuevo leicester*, designado con el nombre de *dishley*.

Desde luégo se dedicó á obtener con preferencia la gordura precoz, la redondez de las formas y la disminucion de la armazon huesosa. La lana, que constituia antiguamente el producto principal, fué considerada como completamente accesoria. Los ensayos de Bakewel dieron tan buen resultado, que logró enviar tres carneros al mercado en el mismo tiempo que ántes se necesitaba para obtener uno. El cruzamiento de sus *dishley* se verificó en catorce ó quince meses, y no pesaron ménos de 50 kilogramos de carne limpia. Para alcanzar este peso, se hubieran necesitado en otro tiempo cuatro años.

Bakewel es seguramente uno de los hombres que más han enriquecido á Inglaterra, pues las mejoras de que ha dado señal en la cría del carnero hicieron subir el número de estos animales, de diez y siete millones, á treinta y cinco.

No olvidemos decir que, para asegurar el buen cruzamiento de los *dishley*, es necesario que concurren condiciones muy particulares; un clima templado y constante, un país de suelo húmedo y fértil, un alimento abundante y un reposo casi absoluto.

La Sociedad instituida para mejorar el ganado lanar, ofreció á Bakewel una renta vitalicia de veinte mil francos, con la condicion de que cederia á esta Sociedad los cinco carneros mejores que tuviese. Bakewel respondió con una negativa. En 1791 alquiló tres de sus mejores carneros para sementales, por la enorme suma de 75.000 francos al año.

Mejóro igualmente la raza vacuna, aunque eligiendo la de cuernos largos. Poco tiempo despues vinieron los hermanos Collings, á los cuales se deben los *durham*, ó raza de cuernos cortos, mejorada.

Los hermanos Collings, y más particularmente Carlos Collings, obtuvieron esa raza de bueyes que á los treinta ó treinta y cinco meses son más hermosos, más gordos, y tienen más carne limpia que los bueyes de cuatro años criados en los mejores pastos de otros países. Gracias á estas mejoras, Inglaterra ha visto duplicarse en el espacio de un siglo su raza vacuna.

Este aumento de cabezas de ganado es indudablemente una de las mejores pruebas de la prosperidad agrícola de la Gran Bretaña. Animales dos veces más numerosos llegan dos veces más pronto al término de su crecimiento, en una superficie que no se ha agrandado, y con gastos muy reducidos de produccion.

La forma que los ingleses consideran como característica de los animales destinados al matadero, segun M. Laverrière, es para el gordo y maduro la que más se aproxima á un sólido geométrico conocido con el nombre de paralelepípedo rectángulo. Este paralelepípedo es un cuerpo sólido, que tiene por base un rectángulo; y cuyas caras son rectángulos. La experiencia ha demostrado que el cuerpo del animal que más se aproxima á esta figura es la que ofrece más bellas proporciones y una capacidad relativa mucho mayor bajo más pequeñas dimensiones; mas esto no quiere decir que el exterior del animal deba presentar los ángulos agudos y la regularidad abso-

luta de la figura geométrica, lo cual sería una exageracion; al indicar esta figura, se ha querido dar un punto fijo de comparacion, á que el cuerpo del animal debe acercarse más ó ménos, en tanto que la naturaleza lo permita.

Pasando ahora á la aplicacion de este principio, dirémos que se han inventado dos marcos de madera, el uno que representa un rectángulo largo, y el otro un cuadrado. Aplicando el primero sobre una de las partes laterales del buey cebado, cuya apariéncia indicaba la union de proporciones cumplidas en una gordura perfecta, se ha visto que este marco envolvia casi exactamente la silueta del animal, ó lo que es lo mismo, su perfil lateral. De la misma manera, aplicando el segundo marco sobre la parte anterior ó posterior, se ha observado igual aproximacion, quedando entre las espaldas y las líneas del marco algunos huecos, que se hallan igualmente en el sitio de las ancas. El marco largo, aplicado sucesivamente sobre la espalda y debajo del vientre, demuestra tambien esa conformidad del animal con los contornos del instrumento, exceptuando algunos huecos en los ángulos.

Así, los contornos de un buey *maduramente* cebado se aproximan mucho á las líneas del sólido regular, y lo digno de notarse es que el cuadro que representa las superficies laterales del paralelepípedo comprende dos veces la longitud del marco cuadrado, que representa sus superficies terminales; de suerte que la conclusion que debemos sacar relativamente á la mejor forma del buey es que, desde la punta de la espalda hasta la prominencia coxigio-anal, la longitud del cuerpo debe ser dos veces igual á su latitud.

Los carneros cebados de la casta de *Leicester*, de *Cheviot* y de la cabeza negra, llevados al mercado de Edimburgo, han presentado las mismas concordancias proporcionales.

Laméntase Mr. Mortier del atraso en que se encuentra en Bélgica el ganado vacuno, lanar y de cerda: dice, con mucha oportunidad, que si fuesen sometidos á la prueba de los paralelepípedos, la mayor parte de los bueyes y carneros harian una *figura tristísima*, sobre todo los cerdos, con su larga y huesosa armazon, trashijada y enjuta de carnes.

Añade en seguida el autor que hemos citado, que al señalar los progresos realizados en Inglaterra sobre el número, peso y precocidad de los animales destinados al matadero, no ha sido de ningun modo su intencion humillar á los ganaderos belgas, así como no se quiso ofender el amor propio de los industriales, cuando los extranjeros importaron en el continente los admirables procedimientos de fabricacion que han trasformado completamente la industria manufacturera en Bélgica. « Si fuera preciso, dice, rechazar los progresos que nos han venido de Inglaterra, ¿sabriamos hoy lo que es un barco de vapor, un camino de hierro, un telégrafo eléctrico, etc.? ¡Maravillosas invenciones, que han venido á cambiar la faz del mundo! Pues bien; la misma trasformacion pedimos para la Agricultura. ¡Bien venidos sean los ingleses con los animales mejorados! ¡Sean los franceses nuestros guías en la explotacion de las industrias anexas á la Agricultura! A unos y otros debemos dar un voto de gracias sinceras y afectuosas.»

Al que visite los establecimientos industriales en Inglaterra, desde luégo le llamará la atencion la *division del trabajo*, que lleva consigo perfeccion y economia, y de la cual empieza ya á hacer aplicacion la Agricultura inglesa. En efecto; hoy la division del trabajo es considerada como una de las innovaciones más felices que han sido aplicadas á las explotaciones agrícolas.

La division del trabajo consiste en examinar

bien todas las relaciones que existen entre las diversas producciones y su valor en el rádio del consumo. Se pregunta, por ejemplo, si habida consideracion á los recursos de la localidad, hay ventaja en poseer tipos reproductores, ó tener vacas para la leche ó el queso, ó en criar caballos, bueyes y carneros.

Este estudio de las necesidades del consumo local, combinado con la naturaleza del suelo, es el que determina la preferencia que el ganadero sabe dar á un ramo de la industria agrícola más bien que á otro; esto es lo que se llama *la division del trabajo*. El que se dedica á una especialidad, adquiere en ella una aptitud y habilidad que jamas habria obtenido reuniendo los diferentes ramos de una explotacion agrícola. Querer hacerlo todo es no hacer nada con perfeccion.

Aunque la division del trabajo no fuese aceptada más que por un solo agricultor ó ganadero, sería ya el principio del progreso. En 1849 bastó á Mr. de Grave, burgomaestre de Stuvekenskerke, haberse convencido de la superioridad del gran cultivo inglés para decidirse á cambiar sus métodos; despues dió sangre creando la raza de carneros llamada de *Kent*, y aplicó á sus tierras el *drainage* ó saneamiento de los terrenos pantanosos, las labores profundas, el cultivo de las raíces y la supresion del barbecho.

Queremos terminar este artículo con las mismas palabras de Mr. Bortier, porque tienen, en nuestro concepto, exacta aplicacion á nuestro país: « Al preconizar la division del trabajo, no nos alejamos de nuestro objeto, que es llamar la atencion sobre las mejoras que exige nuestro ganado y la necesidad de aumentar su número. El consumo de carne aumenta en proporciones enormes, y por lo tanto, debemos dirigir nuestros esfuerzos á restablecer el equilibrio entre la produccion y el consumo, teniendo presente que no es en el precio excepcionalmente elevado de los géneros donde el agricultor y el ganadero deben buscar sus beneficios, sino más bien en la abundancia de los productos obtenidos con celeridad y economia, con el mejoramiento de los medios de produccion.»

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

EL CRITERIO PÚBLICO

Y LAS CARRERAS DE CABALLOS.

En un popular periódico ilustrado de esta córte se publicó hace algun tiempo cierto artículo contra las carreras de caballos y la proteccion que el Gobierno concede á esta importante institucion. Dirigia este diario sus censuras á los ministros y á los criadores españoles que han restablecido en estos últimos años en España una mejora, largo tiempo há arraigada profundamente en todas las naciones civilizadas; pero al hacerlo, no se daba cuenta de que sus injustificadas apreciaciones, más que á los españoles, alcanzaban á los ingleses, que plantearon el sistema de la cría caballar de pura sangre hace siglo y medio, y á los demas países que lo adoptaron despues, y lo han conservado y desarrollado en tan grande escala como Francia, Alemania, los Estados-Unidos, Italia, etc.

Por muy doloroso que nos sea confesarlo, no podemos ménos de reconocer que en muchas cosas caminamos los españoles á la zaga del movimiento de la civilizacion moderna, y que, á pesar de los desesperados esfuerzos de unos pocos, la rutina y la ignorancia oponen constantemente colosales escollos á todo intento de mejora. España, que en otros tiempos, en el siglo XVI principalmente, concedió á la importante industria de la cría caballar toda la atencion que merecia, vive en este punto en el más completo marasmo hace años, casi di-

riamos siglos, sin que los prodigiosos progresos realizados en su vecindad, sin que la proximidad del tronco de donde ha procedido la trascendental reforma de la mejora por la llamada raza de pura sangre, hayan tenido poder bastante, ni para arrancarla de su letargo, ni siquiera para hacerle comprender la verdad de las cosas.

Hoy se reproducen contra las carreras de caballos las mismas absurdas vulgaridades, hijas del más completo desconocimiento de esta institución, que hace cuarenta y cinco años se proferían contra las primeras tentativas, iniciadas en 1835 por el Duque de Osuna, y más adelante, en 1841, contra la primera Sociedad fundada en España para el fomento de la cría caballar, sobre la base de las carreras. Hoy, el que se atreve á acometer la ardua empresa de defender los principios axiomáticos sobre que se funda la mejora de la cría caballar por medio de sementales de pura sangre, se encuentra en una situación parecida á la del matemático que se viese obligado á imbuir en una inteligencia refractaria á todo cálculo, á toda cifra, algunas de las inconcusas verdades de Euclides ó de Newton.

Es, en efecto, tan compleja, complicada y extensa la simple exposición del sistema de que nos ocupamos; son tan ineficaces los esfuerzos hechos en repetidas ocasiones, y principalmente desde la aparición de EL CAMPO, por peritísimas plumas, que es ya casi excusado, en nuestro concepto, seguir predicando á quienes parecen tener el deliberado propósito de no escuchar.

Entre los diversos trabajos que en defensa de la mejora de la cría caballar por el sistema ideado y planteado por los ingleses en el siglo pasado se han publicado en EL CAMPO, el autor de este artículo publicó no há mucho un estudio expositivo sobre *El Caballo de carrera*, en el cual procuró condensar cuanto de este moderno producto de la pericia zootécnica inglesa podía dar una idea cabal y exacta.

Pero nada pueden los datos, las estadísticas ni los hechos, que todo el mundo reconoce, acepta y aclama. En España se sigue creyendo:

Que las carreras de caballos *no pueden* mejorar *nuestra raza caballar*, lo cual califica de *aforismo* (!) el periódico á que aludimos;

Que el caballo de pura sangre no sirve más que para correr en el hipódromo durante unos minutos, y que al premiarle, se premia *una ilusión* (?); y que no sirviendo más que para eso, no sirve para nada;

Que el caballo español, *cuyo tipo es el cordobés*, según recientes averiguaciones de improvisados hipólogos, no puede mejorar de condiciones;

Que lo que se pretende obtener con la organización de las carreras se puede alcanzar comprando caballos ingleses ó argelinos—es igual;—con lo que se ahorrarían todos los gastos que aquella institución ocasiona al Estado, etc., etc.

Con otra infinidad de lindezas, que enredadas en estas premisas, cual cerezas en banasta, componen una confusión de ideas, de *aforismos* y de consecuencias, capaz de marear á cualquiera que en achaque de caballos entienda con alguna solidez de raciocinio y cierta experiencia.

¡Ah, Sr. Weil! La pretensión de inculcar los axiomas hípicas del *turf* en la mayoría de los ganaderos españoles, y en el público en general, tiene mucho parecido con la del inglés que pretendiese hacerse entender en su idioma por un serrano de Zarzalejo:

Para contestar cumplidamente á los *aforismos* que dejamos notados, sería preciso volver á escribir, ampliándola, la monografía del *Caballo de carrera*, ó reproducir las luminosas disertaciones que se sostuvieron en los primeros números de EL CAMPO sobre cría caballar. No siendo esto posible,

hemos de limitarnos á hacer ligeras consideraciones sobre los dos asuntos principalmente atacados en el artículo de *El Globo*, á que nos hemos referido: la inutilidad de los caballos de carrera, y la inconveniencia de la protección oficial de que son objeto.

El principio fundamental del moderno sistema de mejora de la cría caballar está muy lejos de ser tan nuevo como sus adversarios afectan creer ó creen en realidad. Tuvieron los griegos y los romanos una organización perfecta para las carreras de carros primero, y luego de caballos, organización de la cual copiaron más tarde los ingleses muchos detalles. Tuvose entonces, como hoy, por medida del mérito de un caballo para usos y aplicaciones muy diversas de la carrera, siendo la principal la procreación, sus relevantes condiciones demostradas en el hipódromo.

Fundaron los árabes y berberiscos la excelencia de sus caballos en el mismo criterio, y de ellos lo recibieron los españoles, practicándolo, empero, con una ligereza y falta de estudio, que les privó de aprovecharse de las inmensas ventajas que les hubiera reportado la completa y rigurosa adopción del sistema de crianza practicado por los invasores, que muchos siglos después sirvió de norma á los ingleses. Pero así y todo, obtúvose en España aquella famosa casta del caballo jinete, producto del entronque del caballo árabe, y más frecuentemente del berberisco con el indígena, que á su vez era de procedencia africana mucho más remota y ya degenerado. Era la primera condición que debía tener, la que confirmaba su mérito, la que le declaraba apto para ciertos servicios muy determinados, y por fin, para la reproducción, su velocidad, ligereza y resistencia en el *correr* y el *parar*, como dicen todos los hipólogos de la época. Es decir, que también entonces era la *carrera* el criterio, la medida determinante del mérito de un caballo que, sin embargo, no estaba destinado exclusivamente á correr en los *cosos*, *carreras* y *terros*, que venían á ser los hipódromos de la época.

Al mismo tiempo que la jaca jineta, ligera y de escasa alzada, pues no pasaba de seis cuartas y media, se procuraba en España la mejora de la casta del caballo de guerra, grande, vigoroso, corpulento, cuya medida nos dan los caparazones encubiertos que conserva la Armería Real. Era el caballo de aquella famosa *Guardia vieja de Castilla*, suprimida en tiempo de Enrique IV, pero restablecida en el reinado de los Reyes Católicos, y que fué la caballería que mayor cantidad de hierro llevó encima; había degenerado en extremo esta casta, y desde la época que acabamos de citar hasta los últimos años del reinado de D. Felipe II, se procuró con gran ahinco mejorarla, principalmente por medio del entronque con caballos de Dinamarca, y sobre todo con los famosísimos *corsieres* de Nápoles, que fueron los mejores caballos conocidos para la caballería que hoy llamaríamos de línea. En esta época, como en las anteriores, así para el caballo jinete como para el bridon, como se solía llamar al otro, era en España un axioma, como lo es hoy entre los *turfistas*, que la legitimidad del linaje era el principio fundamental de toda mejora; esto es, se encontraban ya reconocidas y practicadas las dos bases principales del sistema moderno: el atavismo y la selección, auxiliados por el entronque.

El caballo oriental hacía ya siglos que había sido buscado para mejorar las castas. Desde las cruzadas principalmente, y sobre todo en Inglaterra, el caballo árabe y el berberisco habían sido importados como regeneradores. La historia del origen de la casta de los célebres caballos *guzmanes* ó *valenzuelas*, en Córdoba, nos prueba asimismo cuánta importancia se le daba á principios del si-

glo XVI á la sangre africana y á la legitimidad del linaje y pureza de raza. Pero como, á pesar de todo, la cría caballar no estaba sujeta á las reglas fijas de los árabes, como no se adoptó nunca el sistema de los certificados de monta y de nacimiento, que entre ellos fué y es garantía inalterable de la conservación de la raza; como hasta la fundación de la actual de pura sangre no se conoció ni en España, ni en ninguna otra nación europea, ese *stud-book* ó registro civil de la raza caballar que los árabes tuvieron siempre, las mejoras que con el entronque con sus caballos se obtenía en las castas europeas no tardaban mucho en menguar, y por fin en desaparecer, por la falta de discernimiento con que se practicaba la selección y el entronque. De esto podríamos aducir pruebas coetáneas é irrefutables, si ello no nos apartara demasiado del objeto de nuestro artículo.

Por la misma razón, no nos es posible extendernos en consideraciones técnicas respecto á los diversos sistemas de crianza, ó más bien á las distintas partes del sistema general y que tienen respectivamente por bases: la selección dentro de la casta á la que llaman los ingleses *breeding in-and-in*, que es la fundamental; la selección *al reves*, y las diversas clases de entronque ó cruzamiento. Habríamos de llenar muchas columnas de EL CAMPO para exponer tan sólo estas teorías, y comprobarlas con hechos acreditados en Inglaterra por una experimentación constante y racionalísima durante cerca ya de dos siglos, y reconocidos unas y otros unánimemente, y practicados en mayor ó menor escala en todos los países civilizados.

Hemos de limitarnos, pues, á contestar sucinta pero concretamente á los principales cargos que, como ya hemos dicho, se sigue haciendo á las carreras y á los gobiernos que las protegen.

El caballo llamado de pura sangre no sirve, en efecto, más que para correr en el Hipódromo para aquellos que no quieren ver en él otra aplicación que un servicio *inmediato*. Pero como ya hemos demostrado con datos históricos, que ampliaríamos si fuere necesario, la velocidad en la carrera ha sido más ó menos absolutamente el dato determinante del mérito de un caballo en muchas épocas, desde la antigüedad hasta el día. El caballo de pura sangre, que es el caballo árabe perfeccionado en una larga sucesión de generaciones, es el único susceptible de soportar el sistema de crianza y de educación, que, con arreglo á los preceptos fijos de la moderna ciencia hipotécnica, le llegan á poner en situación de correr más que otro cualquiera y en menos tiempo. Y esa misma ciencia demuestra matemáticamente que el caballo que corre más y mejor en el Hipódromo es el mejor semental para todos los fines prácticos de las numerosas industrias que se fundan en la cría caballar. En ésta, el caballo de pura sangre desempeña un papel parecido al del alcohol ó al de las *madres* de los vinos en la industria vinícola; al del guano, en el cultivo de la tierra, y perdónesenos lo pedestre de las comparaciones, necesarias para quienes atacan verdades inconcusas, careciendo de razones positivas para combatir las. Los ingleses, que en materias zootécnicas han superado siempre á todas las naciones, han sabido procurarse todas las castas de animales apropiadas á sus necesidades ó á sus caprichos. Sus razas vacunas, especialmente la de Durham, ha regenerado otras muchas castas en el continente. En la raza canina han obtenido todas las variedades apropiadas á cada una de las múltiples cazas que constituyen allí el deporte cinegético. Sus cerdos apenas parecen seres vivientes, convertidos en una enorme masa adiposa, cuyo desarrollo llega á privarla de toda locomoción. Sus bueyes de matadero apenas tienen huesos, y de estos hechos podríamos formar un catálogo interminable.

El caballo de pura sangre es el fruto exótico que, á fuerza de paciencia y de oro, llegó á adquirir derecho de naturaleza, protestando con su completa aclimatación en un país tan radicalmente distinto al de su procedencia, contra todo aserto que negare su facultad de aclimatarse; fué y es como el esqueje arrancado á la planta madre, que crece y se desarrolla al fin aventajándola en todo. Con este caballo los ingleses han perfeccionado todas las castas indígenas, infundiéndoles principios regeneradores, que han aumentado sus buenas cualidades respectivas; y así se admiran en Inglaterra los *hunters* ó caballos de caza, que sólo allí existen con condiciones propias, que antiguamente existían en estado natural en los condados de Irlanda, y que por la cría de entronque con los de pura sangre han alcanzado una perfección indescriptible; los célebres caballos castaños de Cleveland, de los verdes valles del Yorkshire; el corpulento y pesado caballo de Suffolk, sin rival en el tiro de acarreo; el enorme *roadster*, el caballo carrocero ó de coche, el célebre trotador de Norfolk, resultado directo del antiguo caballo negro indígena con el de pura sangre; estas y otras muchas castas que olvidamos deben al caballo de pura sangre una regeneración que sólo podía darles la infusión de la generosa sangre oriental; pues reconocido y probado está por la ciencia que cuando la procreación se verifica dentro de la consanguinidad, si los elementos que á ella concurren no poseen cierto grado de perfección, no tardan muchas generaciones en presentarse la degeneración. Así lo reconocían ya los hipólogos españoles del siglo XVI.

El caballo de pura sangre inglés se formó, como hemos dicho, con sementales árabes y berberiscos, y con la acción perseverante de la gimnasia funcional de la preparación (*training*) para las carreras, á que se somete el potro desde la edad de seis meses hasta los cuatro años (1). El conjunto de las prácticas que constituyen esa educación especial, constituido por una alimentación determinada y una serie escalonada de ejercicios metódicos, dió por resultado constante el desarrollo ó aumento de las dimensiones lineales del caballo oriental; alargó su cuerpo, el cuello, la grupa y los remos, sobre todo los posteriores, disminuyendo al propio tiempo la curva de las líneas corporales. La alzada llega á 1^m,70, ó pasa de esta medida, siendo notable sobre todo la mayor abertura de los ángulos del esqueleto de los remos posteriores, siempre más abiertos que los de los brazos, con lo cual resulta más horizontal que en los caballos ordinarios la línea de la grupa.

Si saliendo de Inglaterra echamos una ojeada por otros países, datos auténticos tomados de los centros de producción caballar, ya oficiales, ya particulares, nos dicen lo siguiente, que recomendamos á los que pretenden sostener que el caballo de pura sangre no sirve más que para correr en el hipódromo, y que al premiarle se premia una *ilusión*.

En Francia, donde la institución de las Carreras de caballos tuvo que luchar algún tiempo contra resistencias interesadas de los ganaderos y contra la rutina que dificulta el desarrollo de toda reforma, se admitió por el Estado, en 1831, el principio de la mejora por medio del caballo de pura sangre, y de este modo las castas de los percherones, de los poitevinos ó muleros, de los ardeneses, bulgoneses, bretones, los antiguos y acreditados navarinos, procedentes de las jacas jinetas de España, como las de Tarbes, enviaron desde entonces sus yeguas al beneficio del semental de pura sangre, obteniendo tan bellos productos como el caballo

anglo-normando, resultado del entroque del caballo de pura sangre con la yegua, denotando su aspecto el vigor que debe al grado de sangre que posee. Por esto y por sus bellas formas y arrogante aspecto, que tanto llamaron la atención en la Exposición Universal de París, el caballo anglo-normando viene siendo hace años el más solicitado para ciertos servicios.

N. GREY.

(Se continuará.)

MARAVILLAS DE LA VEGETACION.

LAS PLANTAS DEL MAR.

El elemento líquido ocupa, poco más ó menos, la tercera parte de la superficie del globo terrestre; la relación de la superficie bañada es de 3,8 á 1,2, y de los 5.000.000 de miriámetros que constituyen la superficie del globo, hay 3.800.000 que pertenecen exclusivamente á la soberanía de las ondas. ¿Esta inmensa extensión nace privada de las bellezas y riquezas de la vida, mientras que la tierra firme presenta en su flora y en su fauna tan gran variedad y experiencia? Los antiguos naturalistas estaban lejos de comprender toda la riqueza de los océanos, y Linneo mismo, hablando de los vegetales del mar, no abrazaba sino una cantidad insignificante.

Hoy la ciencia, ménos incompleta, ha sondado las profundidades oceánicas, y entre esas ocultas regiones ha encontrado una exuberancia de vida no inferior á la que se manifiesta sobre los continentes. Hay allí todo un mundo verdaderamente nuevo, del que las clasificaciones relativas á las plantas y á los animales no nos darían una idea bastante. La mar ofrece al observador montañas y valles cubiertos de una vegetación magnífica, un centro donde hay mil formas de animales, bosques que abrigan huéspedes numerosos y no ménos variados que los de las selvas terrestres.

Sin embargo, debemos decir que si hay incomparablemente más animales en el mar que en la tierra, la vida vegetal no está tan ampliamente representada; pero parece que hay en esto compensación, porque el mundo de los pólipos era para el Océano una serie de seres, á la vez vegetales y animales, que le dan una vida insólita, bizarra, complicada, que tiene á la vez en los terrenos de la Naturaleza.

Sí, el mar es un mundo nuevo, cuyas producciones ricas y variadas formarán, puede ser, un día las ramas más maravillosas de la Historia Natural. El libro póstumo de Moquin-Tandou ha revelado el valor de este mundo, y reunido por la primera vez en un joyero todas las perlas ocultas del elemento líquido (2).

Señalarémos en este artículo lo que dice sobre las plantas.

Notemos primero, con Schleiden, que toda la flora submarina comprende casi exclusivamente una sola gran clase de vegetales, las algas ó los fucos. «Estas plantas presentan una diversidad de formas tal, que un paisaje del fondo del mar no es ni ménos interesante, ni ménos variado que el que presenta una comarca á la que el sol haya impreso el rico sello de la vegetación de los trópicos. Una estructura particular, blanda, gelatinosa en todas sus partes; una reunión de órganos redondos, largos y extendidos, á los que las expresiones de tallos y hojas no son aplicables como á las otras plantas; brillantes colores de un tono verde, amarillo, rosa y púrpura, á veces bizarramente unidos sobre el mismo órgano foliáceo; todo esto imprime á estos vegetales un carácter extraño y magnífico.»

Las plantas del Océano, dice el autor del libro de que hemos hablado, no se parecen á las que adornan nuestros bosques y valles. Lo primero, porque no tienen raíces. Las que flotan son globulosas ú ovoides, tubuladas ó membranosas, sin apariencia alguna de cuerpos radiculares. Las que se adhieren están sujetas por una especie de empaste superficial. La tierra no entra por nada en su desarrollo, pues su punto de origen es siempre exterior.

Las plantas terrestres escogen tal ó cual terreno, y no prosperan bien sino en su suelo determinado. Las plantas marinas son indiferentes á la roca que las soporta. Tierra calcárea ó granítica, no les importa; así crecen indistintamente en todas partes, aún sobre los corales ó sobre conchas. Estos *hydrophytes* no poseen ni verdaderos tallos, ni hojas; se dilatan á veces en hojas anchas ó estrechas, de una sola ó de varias piezas, que hacen de órganos. Unas veces parecen tirillas de árboles que sucumben; otras, filamentos encogidos; unas, espesas y coriáceas; otras, delgadas y membranosas. Hay algunas que se tomarían por pequeños globos transparentes, por telas regularmente estampadas, por pedazos de hielo, por cinturones de piel ó por abanicos de papel verde.

Su superficie es á veces lisa, fina y luciente; á veces cubierta de verrugas y de pelos. Allí se encuentra un barniz viscoso, un polvo salino, una eflorescencia dulce y un depósito cretáceo. Su color es aceitunado, amarillo más ó ménos oscuro, verde, rosa y carmin más ó ménos vivo. Algunos autores las han dividido, según sus tintes dominantes, en tres grandes secciones: las oscuras ó negras (*melanospermes*), las verdes (*chlorospermes*) y las rojas (*rhodospermes*). Las primeras son las más numerosas. Se hunden más ó ménos y parecen ocupar en el Océano tres regiones más ó ménos distintas; constituyen la mayor parte de los bosques submarinos; las verdes son superficiales, y á menudo flotantes; las rojas se encuentran habitualmente á poca profundidad y sobre las rocas poco lejanas de las orillas.

Á veces se encuentra en el mar, y la primera navegación de Cristóbal Colón es un ejemplo célebre islas herbáceas, de una extensión inmensa flotando, y arrastradas por las corrientes á distancias prodigiosas. Estas islas están formadas de *varechs* nadadores, y son las que Oviedo había llamado el prado de Vareches.

Para los primeros navegantes eran las columnas de Hércules del Océano, y marcaban los límites de las aguas navegables. Además de los *varechs* y fucos, las lechugas de mar, con su amplio y delgado follaje, presentan á menudo los mismos oasis; las algas extienden en la superficie de los mares sus hilos tortuosos y aglomerados. Pero esos prados flotantes, uniformes y estériles, forman en el fondo del Océano ricas alfombras de plantas; matorrales donde el pescado, verdadero pájaro de los mares, construye su húmedo nido; prados y jardines donde se pasean los habitantes del reino acuático; bosques y selvas cuyos escondites ocultan á los grandes merodeadores su tímida y silenciosa presa.

Un hecho digno de notarse es que, como la vegetación terrestre, las plantas marinas se inclinan, en cuanto á su distribución, á límites geográficos precisos. Si se considera que esta repartición está ligada en gran parte á condiciones diferentes de calor y humedad; que el mar es poco susceptible de sentir estas diferencias de temperatura, puesto que á una profundidad relativamente poco considerable, posee bajo todas las latitudes el mismo grado de calor, podemos admirarnos con razón de encontrar en la flora submarina tantas variaciones, aún en regiones vecinas ó situadas á poca distancia unas de otras. Sin embargo, puede decirse que las algas despliegan más riqueza en la zona

(1) Véanse los artículos publicados en este periódico que llevan por título *El Caballo de Carrera*.

(2) *Le Monde de la mer*; Paris, Hachette, 1865.

templada, y disminuyen gradualmente hacia los polos como hacia el ecuador.

Pero en el fondo de los mares, mientras más se acerca al Ecuador, es más lujosa la vegetación. Dejemos, dice Schleeden, los bosques acuáticos del Norte y sus plantas gigantescas, entre las cuales el fuco, por ejemplo, alcanza el enorme largo de 500 á 1.500 piés; echemos una última mirada sobre las ballenas, que juegan á su sombra; sobre los grupos de perros de mar, las miríadas de arenques, salmones y atunes. Volvamos hacia las regiones en que el sol es más ardiente, para ver si en los mares antárticos encontramos en el fondo del Océano la misma profusión que despliega la flora aérea. Zambullámonos en el cristal límpido del mar de las Indias, y en seguida tendremos ante nuestra vista el espectáculo más encantador y maravilloso. Macizos de arbustos de singulares ramas, llevan flores vivas; masas compactas de meandrines y de astreas forman un raro contraste con los órganos palmeados y forma de copa que muestran otras, y las tortuosas madreporas, con sus gruesas ramas articuladas ó formadas de ramos digitiformes. El colorido está por encima de toda descripción: el verde más fresco alterna con el pardo ó amarillo; tintes de púrpura se confunden con el rojo, el pardo-pálido y el azul más oscuro. Milporas de un rojo pálido, amarillas ó de color de flor de melocoton, cubren las masas marchitas, y están estas mismas enredadas y tapiizadas de graciosas retéporas color de perla ó imitando las más admirables esculturas de marfil. La arena pura del fondo está cubierta por miles de erizos y de estrellas de mar, de formas bizarras y colores variados. Al rededor de las flores de los corales juegan los colibríes del mar, pececillos con reflejos rojos ó azules, ó de un verde dorado y plateado; parecidas á los espíritus de los abismos, las medusas mueven sin ruido sus campanas azuladas á través de este mundo encantado. Aquí las isabelas, tornasoladas de color violeta, ó de un verde dorado, cazan á las coquetas, manchadas de un rojo de fuego, de violeta y de bermellón; allí se lanza la tanaida como una serpiente, parecida á una cinta plateada, que refleja tintes rosas y azulados. Después vienen las jibias fabulosas, afectando todos los colores del arco iris, las que aparecen y desaparecen, se confunden de la manera más fantástica, ó se reúnen para separarse en seguida de nuevo. Y todos estos animales se suceden con la mayor rapidez, formando los más maravillosos contrastes de sombras y de luces. El menor soplo que rice la superficie del agua hace desaparecer todo como por encanto.

Si ahora el sol dirige su carro hacia el Occidente, y las sombras de la noche descienden á los abismos, este jardín fantástico vuelve á empezar á brillar con nuevo esplendor. Millones de chispas de medusas y de crustáceos microscópicos vuelan en la oscuridad, como si fueran gusanos de luz. Más lejos se ve la magnífica pluma de mar, roja durante el día, balancear sus luces verdosas; por todos lados se ven chispas luminosas y fuego brillantemente coloreado; lo que de día desaparece, en el esplendor general brilla ahora con un resplandor de todos los matices del arco iris; y para completar las mil y una maravillas de esta magna iluminación, añadamos que las molas, formando discos plateados de cerca de seis piés de diámetro, nadan con majestad en medio de miríadas de estrellas chispeantes.

El viajero solitario que acaba de estudiar las maravillosas costas de Ceilan vuelve por la noche á su casa; de pronto, en medio de la tranquilidad de una noche serena, alumbrada por la luz argentina de la luna, una dulce música, parecida á la armonía de las arpas de Eolo, hiere su oído. Aquellos sonidos melancólicos, bastante fuertes como

para cubrir el ruido de las brisas, vienen de la playa vecina y recuerdan á la imaginación el canto de las sirenas: son almejas cantantes, que dejan oír de la orilla una dulce y triste melodía.

Si completamos este panorama por el cuadro del mundo vegetal pelágico, donde no se encuentran ni hojas, ni cálices, ni corolas, y el de esos animales atelíferos, que parecen ocupar el lugar de flores en ese bizarro elemento en que el reino animal florece y el reino vegetal no; si reflexionamos en la formación de los corales, de los zoofitos y de sus islas circulares, haciendo abstracción del tiempo; si consideramos la perpétua mutabilidad del fondo de los mares que invaden y descubren las regiones continentales, nos formaremos una idea del poder, de la importancia y de la riqueza del elemento que la poesía expresiva de los orientales había saludado como la fuente primera y eterna de todas las cosas.

F.

CORRESPONDENCIA.

CARTA DIRIGIDA AL SEÑOR MARQUÉS DE BOGARAYA, AL SEÑOR MARQUÉS DE NEVARES Y AL SEÑOR DON LUIS OLONA.

Mis queridos amigos: Yo he supuesto que cuando leyese mi nombre, el ménos autorizado de ustedes para figurar en las columnas de EL CAMPO, me juzgarían débil caña para luchar con el torrente, y á pesar de que como ella pudiese levantarme erguido, por la fuerza de los principios que mi inclinación me dió á conocer, y que ustedes me arraigaron con sus conocimientos más extensos, al cabo sería doblada, por lo cual saldrían sus observaciones y noticias de ustedes á la publicidad, para prestarle mayor apoyo, si no entre sus partidarios, que las conocen mejor que yo, al ménos para hacer propaganda en estas provincias de Andalucía, que deben ser la cuna de nuestra raza caballar, y donde es ménos conocido el puro sangre.

Respecto de nuestro maestro en equitación, debo manifestar que el meditado dictamen que ha de suscribir con los demás señores nombrados para contestar á las preguntas de los Ministros de la Guerra y de Fomento puede servirle de excusa, por ser ardua la tarea, dado los pareceres que abundan en nuestra atrasada España en ese como en otros ramos de la ganadería, y que considero invadirán las esferas donde ha de elaborarse una Memoria, que influirá en el porvenir, para librarnos de que se vaya el dinero que á cambio de caballos damos sin cesar al extranjero. Hecha esta excepción en favor del Sr. D. Gonzalo Saavedra, ustedes comprenderán que toda la fuerza de mi sambenito ha de recaer sobre ustedes, ya que no puedan negarme que si yo he escrito observaciones conocidas de muchos, pero que, por desgracia, no son conocidas de todos, ha de ser muy útil la propaganda, porque lleva el convencimiento á numerosos prosélitos. Esta es la única razón que ha guiado mi empeño, y la que, como buena, he de hacerles valer; pues creo que ustedes pueden más fácilmente que yo herir las dificultades y demostrar la utilidad de aquellas cosas que han merecido oposición por respeto á las costumbres; pues no es justo que la modestia de los más entendidos contribuya á retardar la práctica de cualquier adelanto, por más que siempre se imponga, á pesar de críticas injustas y de viejas preocupaciones, como se impuso el arte del malogrado Fortuny, y como halló la *Doña Juana* de Pradilla su apoteosis en el concurso de las naciones. Y ya que el Arte y la Industria, como el general progreso, al cabo triunfan, misión debe ser de aquellos que, como ustedes, lo preven anticiparle en su país su época,

con los beneficios y resultados más prontos del adelanto.

Si Madrid supo apreciar en su verdadera importancia las carreras de caballos, aquí, como en otras provincias de España, luchan con la impopularidad, y sólo concurren á las tribunas de sus hipódromos las clases más escogidas, pero ménos numerosas, de la sociedad, tal vez como á un espectáculo de extranjería importación, creyendo que sólo encierran la ostentación del lujo ó de la vanidad, cuando otros las suponen centros de inmorales lucros, y muy pocos caen en la cuenta de que responden á un propósito de mayor utilidad que las corridas de toros, donde los ganaderos, por camino equivocado, hacen valer unos productos que en otros países alcanzan igual ó mayor precio, por la industria de su carne y la multiplicación de su peso en bien entendidas cebazones, mientras que las carreras de caballos deben considerarse como el nivel de una raza y el mejoramiento de ella, para un fin de utilidad, reconocido en sus múltiples servicios, y cuya riqueza es de las más importantes en otros pueblos de los que somos tributarios.

Pretender después de esto que el caballo puro sangre es un objeto de moda ó de lujo, ó cuya importación responde sólo á esos objetos, me parece, como á ustedes, amigos míos, error muy grave, porque conocen, como por otros más autorizados que yo se ha dicho, que si nuestros buenos vinos se consumen en todas las mesas del mundo civilizado, sonrosando de carmin las mejillas de la mujer hermosa, y sosteniendo la energía del hombre joven y la vida del decrepito, es porque son mejores que los demás vinos, y porque no pueden hacerse indígenas de otros países.

No así la raza caballar, que vive bajo la influencia de todos los climas, y se mejora y afina en aquellos que, como el nuestro, un sol continuado y espléndido enardece su sangre con vida superabundante, sin que tuviésemos que trasportar, como los ingleses, algunas yeguas á la India para obtener aquellos resultados, á pesar de estar tan determinados en su especie más predilecta. Libres nosotros de recurrir á esos extremos, porque los medios sobran en nuestra hermosa Andalucía, sólo tenemos que dedicarnos á obtener la mejora de nuestra raza caballar con el fomento de las carreras, para poseer sementales de verdaderas condiciones que vayan fijando las cualidades que nos faltan en sus cruzamientos seguros y estables. Para ello es indispensable que Barcelona y Valencia, como las demás capitales que no los tienen, establezcan sus hipódromos, y ha de ser cosa fácil en la primera de estas importantes ciudades, porque, además de sus aficiones hípicas y de su gran riqueza, está allí más desarrollado que en las demás de España el espíritu de asociación, bastando seguramente una ligera iniciativa para hacer comprender á los catalanes que en ese adelanto se han quedado atrasados, fenómeno raro en un pueblo cuyo lema ha sido siempre progresar. Lo mismo podemos decir de Valencia, donde, además de sus circunstancias especiales, conocidas son de todos sus populares aficiones, sin que haya fiesta de sus calles y de sus patronos, muy frecuentes, donde no luzca el valenciano con trajes de vivos colores su gallardía montando de un salto por el corvejon el potro enjaezado de sedas y alamares, para probar la rapidez de su corcel en apuestas diversas.

Más fácil que á Málaga será á esas capitales la creación de sus Sociedades de Carreras y el establecimiento de sus hipódromos, porque, á pesar de haberse constituido aquí desde el año 48 cuatro sociedades, contándose con alguna caballeriza notable que ha sostenido siempre con honra el pugilato, y á pesar también de los desembolsos que sin cesar ha hecho por ellas un Marqués acaudalado é

industrial, cuyos esfuerzos en beneficio de la cría caballar son bien conocidos en esa corte, aún por algunas personas de la más elevada jerarquía, es lo cierto que esta Sociedad de Carreras puede considerarse como disuelta, sin que se trasluzca el medio de su creación definitiva, luchando con la escasez y elevación de precios de los terrenos adecuados para hipódromos. Hoy, si existe todavía éste y en pie sus tribunas, después de haberse trabajado algunos años en el mejoramiento de su pista, se debe sólo a la abnegación de sus propietarios, que de seguro no opondrían dificultades, si se pudiese hallar la manera de consolidar de una vez el propósito intentado. ¡Ojalá suceda así cuando por el acuerdo de un interés común indique su iniciativa algún importante centro oficial!

Hé aquí uno de los puntos principales que inicio á ustedes como el más interesante, y que ustedes sabrán desenvolver con acierto, preparando la pública opinión para aclimatar otro espectáculo entre nosotros, además del predilecto de la nación. Pero antes de concluir, y ya que he tocado á las populares corridas de toros, sin levantar mi voz contra ellas, quiero preguntar á ustedes si, por ventura, conocen la estadística anual de los caballos que en ellas mueren. Por mi parte, puedo asegurarles haber oído decir á Ceballos, empresario de este elegante circo taurino y de otras plazas, que llevaba muertos 700 caballos, y que aún le faltaban tres corridas para terminar el año.

Ignoro si este dato será ó no exagerado, porque no conozco el número de plazas que este empresario tiene contratadas para servir las con caballos; pero creo que nos quedaremos en menos de la realidad, suponiendo que en todas las plazas de España se consumen anualmente 1.000 caballos, cifra extraordinaria, que disminuye nuestra cría caballar, arrancando sus fuerzas á la Agricultura y á la Industria, porque casi todos podrían trabajar aún dos ó más años. Estadística triste, que otros países no tienen, y sin embargo, dedican los mayores cuidados á la multiplicación y mejora de su raza, la cual debería ser entre nosotros objeto de una atención más preferente, siquiera por equidad del sacrificio que le imponemos, y en compensación de la fuerza que disminuimos; porque si el calorico es la vida, ella es su manifestación más importante, como es el impulso de la palanca del trabajo universal.

Conocido ya por VV. el objeto de esta carta, me resta sólo suplicarles me dispensen si en aras de mi deseo interrumpo sus ocupaciones, por si se logra al fin la mejora que todos apetecemos; y como además no tengo el honor de conocer á los Sres. Pepe y Lorenzo, á quienes supongo amigos de VV., les ruego manifiesten á dichos señores que yo no dudo hayan montado algunos caballos poderosos y resueltos, de dos á cuatro dedos de alzada; pero que de seguro no serán muchos los caballos españoles que hayan montado reuniendo esas condiciones con las de una alzada de ocho ó nueve dedos. Tal vez en esta circunstancia pueda comprobarse la decadencia de nuestra raza caballar, en cuyos tipos de buena alzada faltan casi siempre las proporciones y la sangre que en las jacas.

Quedo de VV. su afectísimo amigo y S. S.,

Q. B. S. M.,
JOSÉ GORDON.

Málaga.

UN SUEÑO.

Existen pocos goces comparables al de un deseo que nos ha preocupado largo tiempo é inopinadamente se realiza por la casualidad. El emperador Napoleon I llamaba á la providencia de los desgraciados el dios de los imbéciles: sea; no me importa formar parte de esta interesante y numerosa categoría, cuando la casualidad me proporciona lo que deseo, y le doy gracias.

Estaba hacía un año devorado por un deseo, cuyo ar-

dor anunciaba tomar las proporciones de una monomanía; ¡soñaba con él! No era de esos que sólo la mágica varita de una encantadora podía realizar; era muy modesto; yo aspiraba sencillamente al honor de ver á S. M. la Emperatriz de Austria á caballo.

Esta idea fija me había venido el año pasado, de resultas de una conversación con la célebre *ecuyère* Mlle. Elisa Pezold. Una noche, que había trabajado como nunca con *Cony*, yo le repetía por la milésima vez, que jamás había visto montar á caballo de una manera tan adorable, y que si no lo viera, no lo hubiera creído.

— Usted es demasiado amable, me dijo Mlle. Elisa; pero si viese V. á S. M. la Emperatriz de Austria, quedaría admirado.

— Le ruego me perdone, le contesté; pero es imposible montar mejor.

— Le hablo formalmente, me dijo; S. M. monta mejor que yo.

— ¡Oh! señorita, el respeto y cariño que inspira vuestra soberana á los que la rodean la hacen ser demasiado modesta: no puedo creerlo.

Desde aquel día yo me decía algunas veces: «¿Y si fuese verdad?», y esta idea se fijaba en mi imaginación, con la tenacidad particular á la pasión de cualquier arte.

El modo de concluir con esta pesadilla era muy sencillo; sólo se necesitaba ir á Viena ó á Irlanda; pero, desgraciadamente, estaba sujeto en París y no me era posible hacer el viaje.

Había concluido por tomar un partido, ó al menos por resignarme, cuando hace unos días, subiendo como de costumbre por los Champs Elysées, entre las nueve y media á las diez, vi delante de mí una señora á caballo, cuyo aspecto me sorprendió vivamente. Conozco todas las personas que tienen costumbre de ir á pasear al Bois; pero aquella no la había visto nunca: un talle maravilloso, buena presencia, el sombrero un poco hácia adelante, y el rostro de una ideal y admirable perfección. El conjunto era tan armonioso, que me recordó la silueta graciosa de mademoiselle Elisa, cuando daba su paseo matinal, y no pude menos de decir: «¿Quién podrá ser?» Maquinalmente, puse mi caballo á galope; y al pasar junto aquella maravillosa aparición, sin darme cuenta de ello, llevé la mano al sombrero y saludé, diciéndome: «¡Pero si es la Emperatriz de Austria!» Debo convenir que había observado, á la derecha de la silla, un bolso destinado al abanico y yo sabía que S. M. tenía la costumbre de llevar uno siempre que salía á paseo.

Volver atrás era imposible para un hombre bien educado, y recurrí á una estratagema un poco vulgar; me bajé del caballo, é hice como que arreglaba la cincha. Después de haber dejado pasar á S. M., la pude admirar bien á mi gusto. ¡Oh, bien vale la pena! Un talle como se ven pocos, ese aire indefinible, que da á los miembros de las verdaderas casas Reales la conciencia de su dignidad, todo esto marcado con esa gracia con que están dotadas ciertas señoras, definidas con el epíteto de «encantadoras.» S. M. montaba, después lo supe, un caballo bayo claro, húngaro llamado *Nihilista*, animal muy correcto. El Príncipe de Lichsteinstein, tenía el honor de acompañar á S. M. en un caballo irlandés algo oscuro, de un hermoso modelo. S. M. llevaba una amazona de una tela de peluche negra, que apostaría salía de las manos del sastre de Mlle. Elisa, y una precisión, una facilidad á caballo indescriptible. La Emperatriz ponía su caballo al galope, lo paraba, cogía el abanico, lo ponía en su estuche, todo esto, como sin pensarlo, absolutamente como si estuviese en un baile ó en el teatro. S. M. tomó la calle de Poteaux, que recorrió toda, y volvió por el mismo camino.

Mlle. Elisa sola puede dar una idea de aquel maravilloso conjunto; sólo que no hay bello diamante sin alguna manchita: S. M. me pareció iba un poco fuera de la silla, solamente al trote, cosa casi imperceptible. Al día siguiente S. M. salió un poco más temprano, con el mismo caballo y el mismo acompañante, y dió idéntico paseo, sólo que llevaba una amazona marrón; y ésta la conozco, es la hermana gemela de la que hemos admirado el año pasado en Mlle. Elisa.

Después esto concluyó; mi sueño desapareció, que es la historia de todos los sueños de este mundo, bien felices cuando se realizan aunque sea en el espacio de una mañana.

Quedaría una conclusión que sacar de él, ya lo sé; pero, por un lado, el respeto; por otro, una bien sincera y profunda amistad, tendría miedo de que influyesen en mí. Me contentaré, pues, con haber visto en equitación dos maravillas en mi vida: no es demasiado para un hombre cuya vida es ya bastante larga. Sólo que esto me ha dado deseos de hacerme austriaco; un país donde se encuentran tales visiones debe ser el paraíso, y cuando se es aficionado al caballo, se debe ser dichoso de servir á una soberana parecida. S. M. lleva en la frente las tres bellas coronas de este mundo. El poder, la belleza y el talento: cada una de ellas bastaría para poner una rodilla en tierra.

F.



NELLO Y PATRASCO.

(Continuación.)

Al llegar á una puerta, Nello se detuvo. Su abuelo había hecho algunos favores á los que allí vivían.

— ¿Teneis la bondad de darme un mendrugo para Patrasco? dijo tímidamente. Está ya muy viejo y no ha comido nada desde ayer por la mañana.

La mujer á quien se dirigía esta pregunta dió un portazo, gruñendo que el pan estaba muy caro, y Nello no pidió más.

Al llegar á Ambéres, cerca de las diez, exclamó:

— ¡Si yo tuviese algo que vender para darle un poco de pan!

Pero no tenía más que su harapiento vestido de sarga y sus zapatos. Patrasco apoyó el hocico en la mano de Nello, cual si le aconsejara que no se atormentase por él.

El nombre del artista que había obtenido el premio en el certámen debía anunciarse al mediodía, y Nello se encaminó al monumento público en que había depositado su tesoro. En los alrededores, en las escaleras y en el vestíbulo se apiñaba impaciente la turba de los concurrentes al premio, rodeados de sus familias y amigos. Nello tiritaba de espanto al deslizarse, seguido de Patrasco, por entre ellos.

Las alegres campanas comenzaron á repicar con estrépito; se abrieron las puertas de una sala, y la multitud se precipitó por ellas. Se había dicho que el cuadro agraciado con el premio se elevaría sobre un pedestal por encima de los demás.

Una confusa niebla oscureció la vista de Nello; turbóse su pensamiento, y las piernas se le doblaron como agobiadas por un peso que no podían sustentar. Por fin, divisó el dibujo. No era el suyo. Una voz lenta y sonora pronunció el nombre de Estéban Kiesslinger, natural de Ambéres, hijo de un propietario de almacenes de la misma.

Cuando Nello volvió en sí estaba echado en las piedras de la calle, y comenzaba á anochecer. Á lo lejos se veía á la gente de Ambéres, que felicitaba y aclamaba al afortunado vencedor, escoltándole hasta su misma casa, que estaba en el muelle, con gritos de alegría.

— ¡Todo ha concluido, exclamó Nello, todo!

Á pesar de la debilidad que le producía la falta de alimento, Nello emprendió el camino de la aldea. La nieve caía sin cesar, y soplaban del Norte un huracán glacial. Parecía, sin embargo, que le faltaba tiempo para franquear las blancas llanuras.

De improviso, Patrasco se detuvo, comenzó á escarbar en la nieve y á dar fuertes resoplidos en el hoyo que iba haciendo, y sacó entre los dientes un saquito de cuero. Con la oscuridad, Nello no pudo distinguir lo que era. Levantábase cerca de aquel sitio un calvario, cuya lámpara arrojaba vacilante y débil claridad al pié de la cruz. Dirigióse Nello maquinalmente hácia ella y vió, no sin trabajo, que el saquito tenía estampado el nombre del padre de Magdalena, y dentro de él había hasta seis mil francos en billetes. Tan inesperado hallazgo le prestó nuevas fuerzas. Escondióle entre los pliegues de su camisa, acarició á Patrasco y prosiguió su camino. El fiel perro le observaba con inquietud.

Nello llegó al molino, llamó á la puerta y salió la molinera llorando.

—¿Eres tú, desgraciado? preguntó con dulzura. Véte en seguida, ántes de que te vea mi marido. Hoy tenemos un gran disgusto. Ha perdido una gran cantidad de dinero cuando volvía, á caballo, del campo, y con tanta nieve como ha caído, ¿quién la encontrará? Dios sabe si nos quedaremos en la miseria. Justo castigo por lo mal que te ha tratado.

Nello entregó el saco de cuero á la molinera, é hizo á Patrasco que entrase en la casa.

—Este es, dijo, señalando al perro, el que ha encontrado el dinero que buscáis. Cuando lo sepa vuestro marido, no le ha de negar seguramente asilo y alimento en su vejez. Impedidle que me siga y sed buena con él.

Ántes de que la molinera hubiere podido comprender nada, Nello se inclinó para abrazar á Patrasco, y cerrando tras sí la puerta con precipitación, desapareció entre la oscuridad.

El pobre perro agotaba en vano sus esfuerzos contra la puerta atrancada, cuando entró por otra el molinero muy abatido.

—Inútilmente hemos buscado por todas partes con linternas, dijo con voz temblorosa por la emoción. La niña se ha quedado sin dote.

Interrumpiéndole su mujer para contarle cómo se había encontrado el dinero; y cuando terminó la breve relación, el molinero cayó sobre una silla, la vista cubierta con las manos.

—Soy indigno de que me haga el menor bien, dijo al fin derramando franco llanto.

Magdalena entonces, cobrando ánimos, apoyó su rubia cabecita en las rodillas de su padre.

—¿Podrá ya Nello, preguntó no sin cierta timidez, volver mañana á casa como hacía ántes?

El molinero la estrechó entre sus brazos. Sus facciones toscas y ásperas estaban pálidas.

—Sí, hija mía, contestó. Que venga á pasar con nosotros el día de Noche-buena y todos los demas que quiera. Me he portado muy mal con él, y la mano de la Providencia me ha castigado con dulzura. Debo darle satisfacciones, y las tendrá.

Magdalena, al oír esto, se colgó de un salto á su cuello y comenzó á dar risotadas de reconocimiento y felicidad. Despues se dirigió adonde estaba Patrasco, que continuaba junto á la puerta gruñendo y esperando que la abriesen.

—Desde hoy ya puedo hacerle regalos, añadió Magdalena con la alegría instintiva propia de su edad.

El molinero aprobó la idea de su hija con una inclinación de cabeza. Estaba afectado hasta lo más hondo de su corazón, y él mismo presentó al perro sabrosos manjares y pasteles calientes.

Era la Noche-buena; un leño enorme chisporroteaba en la cocina entre las blancas cenizas de los que ántes habían ardido; guirnaldas de hiedra pendían formando caprichoso tejido de las vigas del techo; luz, calor, abundancia, nada faltaba. Patrasco, empero, no quería llegarse al fuego ni probar la comida, y siempre situado frente á la puerta, resistía enérgicamente á toda tentación.

—Quiere irse con su amo, dijo el molinero. ¡Pobre perro! Mañana, en cuanto amanezca, iremos á buscarle.

Nadie sabía que Nello ya no habitaba su cabaña, ni nadie adivinaba que sus intenciones eran sufrir él solo los sinsabores de una horrible miseria.

La casa del molinero se iba llenando de vecinos, que iban á comer un pedazo de pastel de pato, rociado con excelente vino. Magdalena, feliz con la idea de ver al día siguiente á su amigo, daba saltos con alegría por entre los juguetes, confites y farolillos de colores que la regalaban todos, y el molinero la contemplaba con los ojos humedecidos

por las lágrimas, pensando en lo dichosa que iba á hacerla. El cuclillo cantaba con regocijo. Pero en vano unos y otros dirigían á Patrasco las más acariciadoras invitaciones. En el momento en que ya humeaban sobre la mesa los platos, aprovechó la entrada de un nuevo convidado, y deslizándose entre sus piernas, echó á correr todo lo deprisa que su edad y achaques le permitían á través de las oscuras tinieblas.

La nieve no cesaba de caer aquella noche, y la huella de Nello había desaparecido. Necesitó gran trabajo el fiel perro para encontrarla, y apenas la hallaba cuando volvía á perderla de nuevo. Mas pudo observar que la pista que seguía, aunque interrumpida y apenas imperceptible, iba directamente á Ambéres. Era más de media noche cuando Patrasco entraba en las tortuosas y estrechas calles de la ciudad, casi tan oscura á la sazón como los campos que acababa de atravesar. Apenas se veía brillar una rojiza claridad aquí ó allá á través de las ventanas ó en las linternas que llevaban un grupo de bebedores que rondaban cantando. Los muros y los tejados se destacaban cual negras masas sobre la nieve; el viento soplabá en las callejuelas con lúgubres gemidos, que hacían rechinar las veletas y banderas. Helado hasta los huesos, transido por el hambre, llegó Patrasco con gran trabajo hasta la escalinata de la catedral. La negligencia de un dependiente había hecho que se quedase entreabierta una de las puertas. Merced á esta casual circunstancia, la persona á quien el perro perseguía había podido entrar en el templo, dejando blancas huellas impresas sobre las losas sombrías. Aquel hilo de plata trazado por la nieve guió á Patrasco por aquel silencio profundo, y á través de la inmensidad de las bóvedas hacía el retablo, ante el cual estaba postrado Nello. Sin hacer el menor ruido, Patrasco lamió la mano de su amo.

—¡Creías que yo era capaz de abandonarte! decía aquella muda caricia.

Nello dejó escapar una débil exclamación, y levantándose, abrazó á su compañero.

—¿Tú aquí, Patrasco? Pues muramos juntos. Los hombres no nos necesitan y estamos completamente solos.

Patrasco se aproximó más y apoyó su inteligente cabeza sobre el pecho de su amigo. Así permanecieron largo rato. La tormenta, en tanto, seguía hinchando el mar septentrional y arrasando cuanto á su paso se oponía. Bajo aquellas bóvedas de piedra hacía aún más frío que al aire libre. De vez en cuando, un relámpago brillaba en la sombra y una luz fugitiva se deslizaba por las hiladas de figuras esculturales.

Nello y Patrasco permanecieron echados bajo las obras de Rubens, sumidos por el narcótico del frío en un vago ensueño, á través del cual flotaban los recuerdos del pasado. Nunca les había separado el menor disgusto, y ni dureza por parte del uno, ni infidelidad por la del otro, habían jamás turbado su recíproca confianza....

De repente, y en medio de las tinieblas, blanca y extensa claridad recorrió la nave en toda su longitud. La luna había despejado las nubes; la nieve había cesado de caer, y los rayos que en ella se reflejaban eran puros como los de la aurora. Hirieron directamente los cuadros, cuyos velos había descorrido Nello al entrar; *La Elevación* y *El Descendimiento de la Cruz* se hicieron, durante un minuto, visibles como en pleno día. Nello se levantó y les tendió los brazos, y lágrimas arrancadas por un apasionado éxtasis brillaron sobre la palidez de su semblante.

—¡Por fin los he visto! gritó. ¡Dios mio, ya tengo bastante!

Estremeciéronse sus miembros y cayó de rodillas, los ojos fijos siempre en aquella majestad que

adoraba. Por breves instantes la luz había inundado aquel divino espectáculo, cuya vista hasta entonces le fué vedada; luz dulce, pero viva, que parecía emanar del mismo trono de Dios.... Despues se extinguió, y de nuevo las tinieblas cubrieron la imágen de Jesucristo. Los brazos de Nello estrecharon entonces al perro, que ya no se movía, y murmuró con débil voz:

—Allá arriba volverémos á verle, y ya nadie nos separará. Tendrán compasión de nosotros.

Al día siguiente, los fieles de Ambéres los encontraron á los dos muertos junto al retablo. El frío de la noche había congelado los miembros juveniles de Nello y el decrepito cuerpo de Patrasco. Los canónigos de la catedral les vieron allí, abrazados el uno al otro, sobre las heladas losas del templo. Sobre ellos, las sublimes creaciones de Rubens brillaban sin velos, y los primeros rayos del sol besaban la divina cabeza del Hijo de Dios, coronada de espinas.

Poco despues llegó un hombre de tosca faz, que lloraba como una mujer.

—He sido, iba diciendo, muy cruel para esa criatura. Quiero reparar mi falta, darle participación en cuanto tengo, y tratarle como á mi hijo.

Un célebre pintor de Ambéres, de alma noble y generosa, se presentó también en la plaza de la ciudad diciendo á todos:

—Voy en busca de un jóven que ayer debió haber llevado el premio, si sólo se hubiese concedido al mérito; un talento naciente, pero que muestra fecundas disposiciones. Su dibujo no representa más que á un leñador junto á un árbol descuajado; pero esto basta para demostrar de lo que es capaz. Quiero que se venga conmigo y aprenda mi arte.

Al mismo tiempo, una niña de rubios cabellos, que sollozando oprimía el brazo de su padre, exclamaba:

—Nello, mi querido Nello, vén. Todo te lo hemos preparado.... las manos del Niño Dios están llenas de regalos para tí, y mi madre dice que ahora te podrás sentar con nosotros al fuego, asando castañas toda esta Navidad.... hasta el día de Reyes.... ¡Qué contento estará Patrasco! Nello, despierta y vénte.

El pálido rostro de Nello, vuelto hácia la obra de Rubens, con cierta extática sonrisa trazada en sus labios, contestaba:

—¡Es ya tarde!

Las sonoras campanas continuaron vibrando á través de la nieve; el sol, brillando sobre las blanqueadas llanuras, é invadiendo alegre el pueblo calles y plazas. Pero Nello y Patrasco ya no imploraban la caridad pública. Todo cuanto habían necesitado se lo daba ahora Ambéres sin pedirlo.

Más compasiva fué para ellos la muerte que la vida. Sacó al uno por la lealtad de su amor, y al otro por la inocencia de su fe, de un mundo en que no hay recompensa para el amor, ni para la fe más que desprecio. Muertos, tampoco se separaron; porque cuando los vieron, los brazos del niño abrazaban tan estrechamente al perro, que no habrían podido apartarlos sin violencia, y la gente de la aldea, compadecidos de tamaña desgracia, solicitaron la gracia especial de no abrir más que una fosa, en la que entrambos, así unidos, reposasen para siempre.

FIN.

EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la Memoria presentada en la Junta general ordinaria del Banco Hipotecario de España sobre el ejercicio del año 1880, sus-

crita por el Gobernador de este establecimiento, excelentísimo Sr. D. Alejandro Llorente.

En este notable trabajo se da detallada cuenta de los resultados obtenidos por la Sociedad durante dicho año, demostrándose que las ganancias alcanzadas y los dividendos repartidos han sido esta vez más ventajosos que en los anteriores ejercicios.

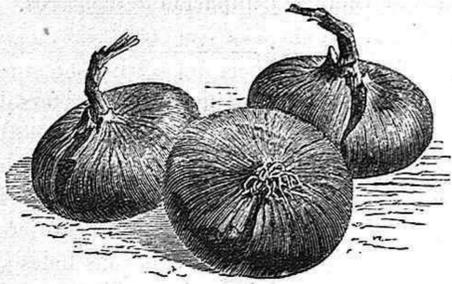
Después de hacerse cargo en general de tan lisonjero estado, empieza la Memoria ocupándose de los préstamos

hipotecarios y el aumento de prestatarios; esto es, de los propietarios de bienes inmuebles que han encontrado en el Banco los recursos que necesitaban, aumento que demuestra el gran crédito de que goza este establecimiento. Hace cinco años, no hubo más que 36 prestatarios, y este número ha subido hasta el de 193 en el año 1880.

El importe de los préstamos realizados ofrece resultados no menos satisfactorios é interesantes. Basta decir que, siendo el importe de ellos, en 1876, dos millones y medio

de pesetas, se ha acercado, en el último ejercicio, á la cantidad de ocho millones. A medida, pues, que asciende el crédito del Banco sube la confianza de los accionistas y se hace mayor el conocimiento de las operaciones realizadas.

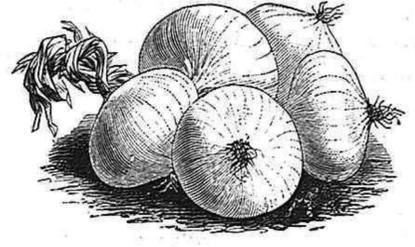
Las consecuencias que de estos datos se deducen producen excelente efecto en la riqueza general del país, como discretamente afirma el Sr. Llorente. Los capitalistas se muestran con esto cada día menos exigentes y más propi-



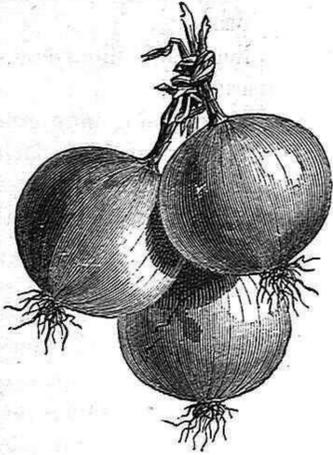
ENCARNADO SUBIDO.



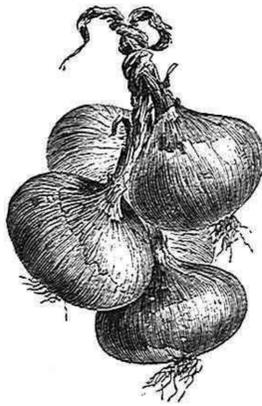
DE NIORT.



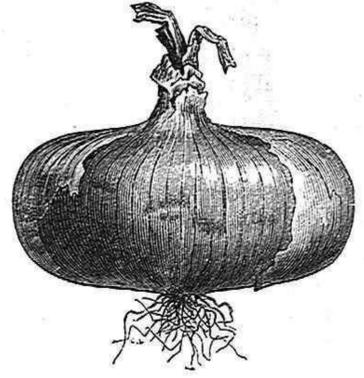
PERLA.



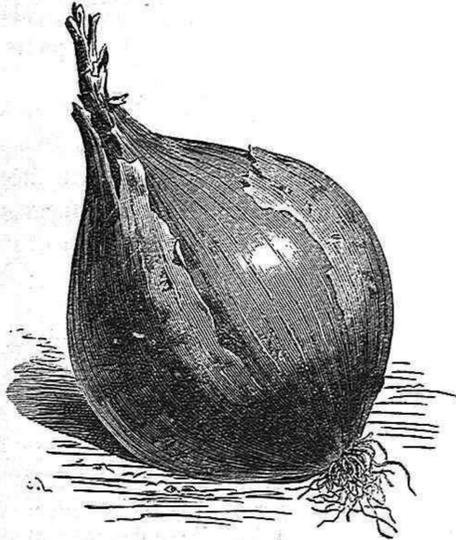
AMARILLO DE DAUVERS.



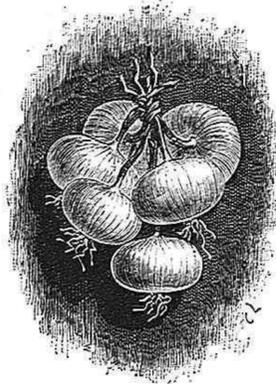
ENCARNADO PÁLIDO COMUN.



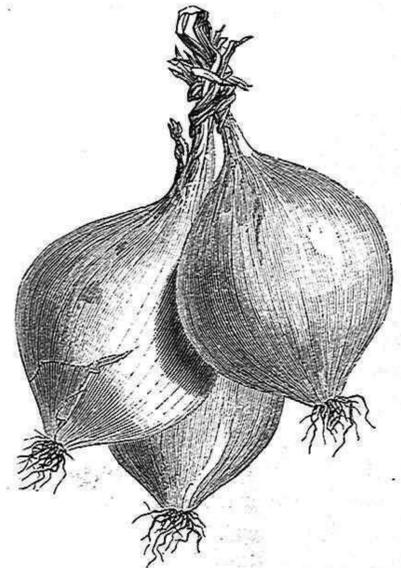
DE MADERA APLASTADO.



DE MADERA ESFÉRICO.



BLANCO TEMPRANO DE LA REINA.



DE TREBOUS.

cios á hacer concesiones, y siquiera sea en lo relativo á rentas saneadas y nuevos títulos, que son las operaciones á que por sus estatutos se limita el Banco Hipotecario, el interés del capital ha llegado á ser de seis, y aún ménos, por ciento.

El Banco por esto no ejerce ninguna clase de monopolio, y su única ventaja consiste en las garantías de solidez que ofrecen sus cédulas, instrumento principal de sus operaciones, y en el crédito de que gozan y precio á que se cotizan, ventajas no poco notorias para los mismos prestatarios.

Habla después de la publicidad que la Sociedad trata de dar siempre á las operaciones que lleva á cabo por medio de la prensa, de los corresponsales y comisionados y de los inspectores que difunden, explican y generalizan los préstamos.

El más notable efecto de tan acertada gestión ha sido el aumento en el precio de las cédulas, y disminución en el importe de las anualidades y cargas de los prestatarios. Los préstamos han llegado á hacerse al 5 por 100 con el auxilio de dichas cédulas, alcanzando éstas al ser vendidas una cotización tan ventajosa como es la de 95 por 100.

Los reembolsos han sido también de alguna consideración; la cobranza de anualidades se ha hecho con gran facilidad, y el total de créditos en favor del Banco asciende á la cantidad de 129.435,09 pesetas.

No se ha mostrado ménos solícita la Administración de esta Sociedad para buscar empleo á sus propios capitales, y así es que ha participado en el contrato de garantía, hecho con el Gobierno, ántes del empréstito para atenciones de Cuba en 30 de Junio último, suscribiéndose con la suma de 3.531.235 pesetas, al tipo de 83 por 100. El pago en Madrid de la amortización é intereses de los billetes, estipulado por el mismo empréstito, se ha realizado también con la mayor regularidad y exactitud.

Después de estas indicaciones, se estampan tablas detalladas de las diversas operaciones efectuadas y se hacen algunas indicaciones sobre el movimiento del personal del Consejo de Administración.

Á esta Memoria, que por la falta de espacio hemos extractado tan sucintamente, siguen como apéndice las proposiciones del Gobernador sometiendo la aprobación de ella y del balance, y reparto á la Junta general; el dictamen sobre las operaciones del ejercicio de 1880 presentado por los censores del Banco Hipotecario de España, y el

acta de la Junta celebrada el día 4 de Mayo del corriente año, en la cual fué leída y aprobada la Memoria.

LAS CEBOLLAS.

Las cebollas constituyen un alimento saludable; más dulces en los países meridionales que en los del Norte, pueden comerse crudas.

España no posee la variedad que existe en otros países, pero no tiene nada que envidiar á los más favorecidos respecto á la calidad. La exportación á Inglaterra va aumentando cada año; no ha llegado, sin embargo, á la importancia que tiene en el Sudoeste de Francia, donde se conocen ciudades importantes, como Niort, que deben á ese producto su celebridad.

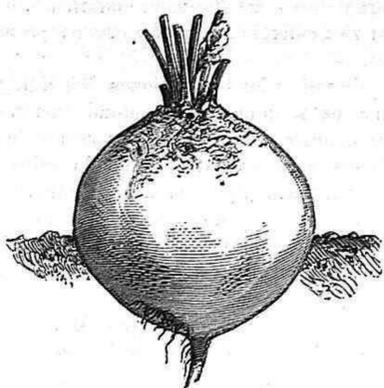
Nuestros dibujos representan las clases más apreciadas en la vecina República.

No se conoce la patria de la cebolla de comer, que no se encuentra en ninguna parte en estado espontáneo; pero se la cultiva en todos los países, y podemos decir que se la ha cultivado en todos los tiempos históricos. Los antiguos la empleaban en los mismos usos culinarios que nosotros.

E. M.

LA REMOLACHA.

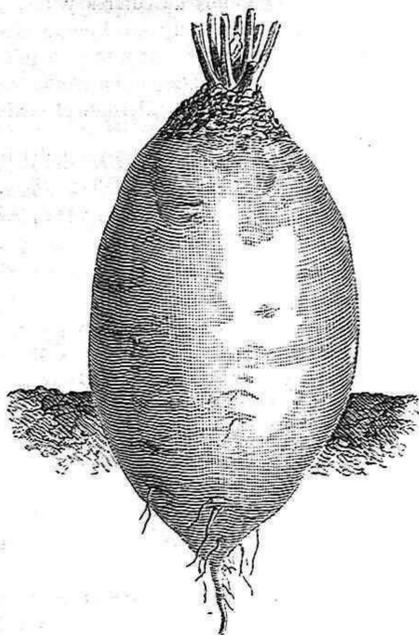
Poco cultivada hasta principio del siglo actual, esta planta ha llegado á ser una de las más im-



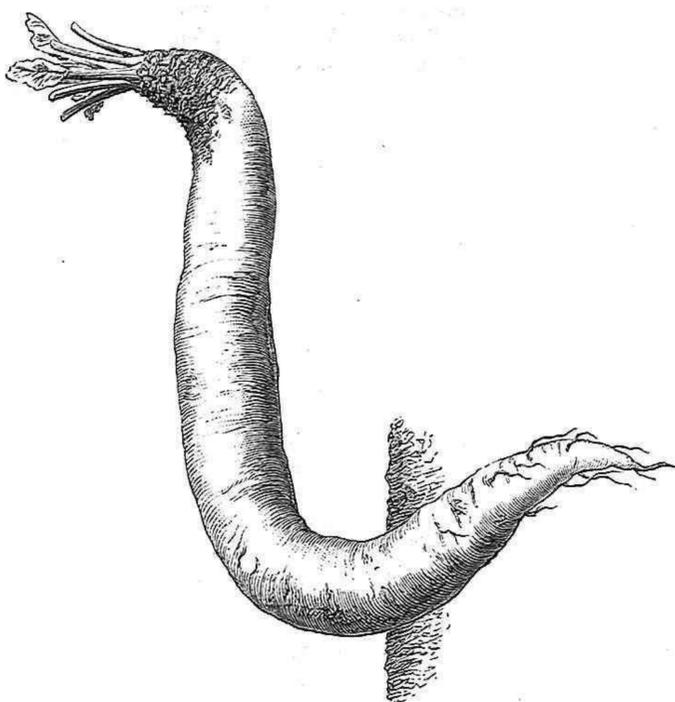
ROUJE GLOBE.

portantes en la agricultura de las regiones templadas del Norte, por su aplicación á la fabricación del azúcar y á la alimentación y cebo del ganado vacuno. Pero una particularidad que muchos ignoran es que su país de origen es la Península Ibérica, donde en otros tiempos crecía espontáneamente. Ahora no se encuentra en ninguna parte sino cultivada. Olivier de Serres dice que han traído de Italia á Francia la variedad encarnada común al finalizar el siglo xvi.

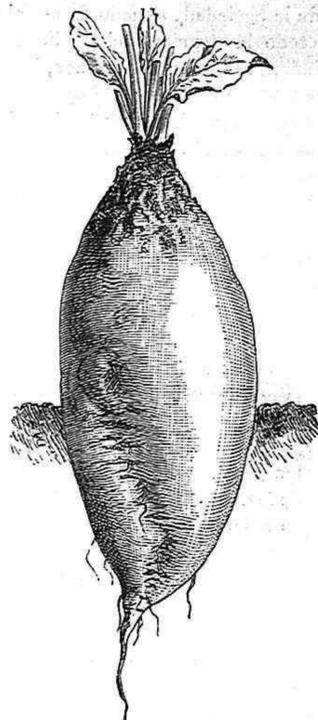
Las transformaciones que la *Beta vulgaris* ha sufrido por la influencia del cultivo son considerables. Nuestros lectores pueden convencerse de ello



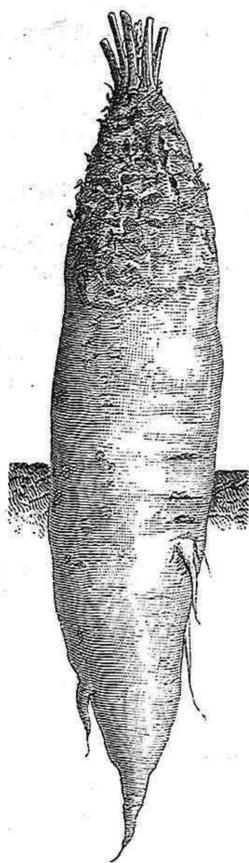
JAUNE OVOIDE DES BARRES.



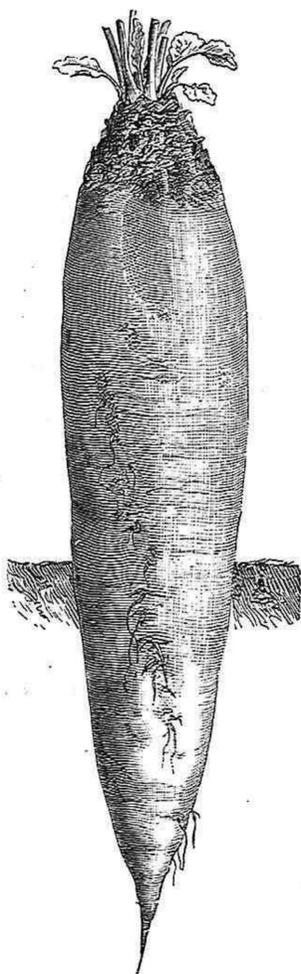
CORNE DE CERF.



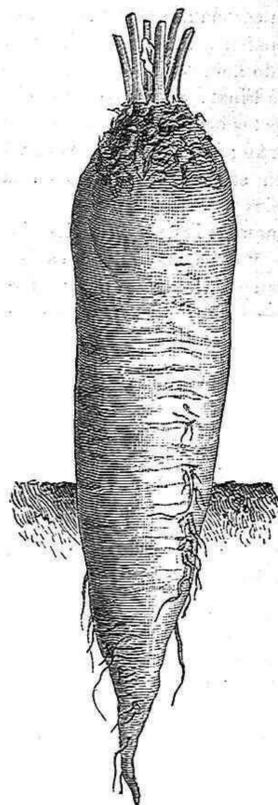
GÉANTE OU ROUGE OVOIDE.



DESETTE BLANCHE DE COLLET VERT.



CHAMPÊTRE OU DESETTE ROSE D'ALLEMAGNE.



JAUNE D'ALLEMAGNE.

examinando los dibujos que les presentamos en este número, y entre los cuales no figuran, sin embargo, las clases que se cultivan para la fabricación del azúcar, y de que pensamos ocuparnos más extensamente en otro número.

La remolacha es considerada como más nutri-

tiva que el nabo y la zanahoria para la cría de los animales. Favorece extraordinariamente la formación de la carne y del sebo. Es un recurso precioso para el invierno, en que escasean los alimentos frescos.

Muchos de los ensayos que se hicieron en Espa-

ña fueron desgraciados, porque la sequía suspende su vegetación en las tierras de secano, y en las de riego está raramente el suelo bien preparado y abonado. La remolacha exige labores hondas y la tierra bien suelta. No creemos que esta planta tendrá jamás en España la importancia que tiene

en Francia, Bélgica y Alemania. Este clima opone grandes dificultades.

E. M.

EXPOSICION DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

En la tarde del 18 tuvo lugar la inauguración de esta Exposición en los Jardines del Buen Retiro, asistiendo SS. MM. y AA., que fueron recibidas por los individuos de la Comisión directiva, presidida por el Sr. Marqués de Bendaña.

La orquesta de la Sociedad Filarmónica y las bandas de Ingenieros y Canarias han amenizado el acto, al cual ha asistido una distinguida concurrencia.

El pabellón de la Sociedad, situado frente al teatro, ha de llamar sobre todo la atención del público, pues comprende un verdadero certamen de macizos, llenos de raras flores y plantas.

En el centro hay una preciosa fuente de cristal, y dos espejos de tres metros de altura, que aumentan el efecto.

Las instalaciones, de derecha á izquierda, son las siguientes: Del Marqués de la Puente y Sotomayor, notable por su colección de *azaleas*; del Duque de Fernán Núñez, en la que descuella una esbelta palmera; de los Sres. Roselló (de Pozuelo), Perier (jardinero del Duque de Huéscar), la del Excmo. Sr. D. José Finat, y la de monseñor Achiles.

El Sr. D. Pedro Pastor y Landero presenta una colección de *dráceas* (25 especies), primera de su clase en esta corte, así como otras preciadas plantas artísticamente colocadas por sus jardineros Mrs. Lomail y Philipeaux.

En la exposición del Conde de Montarco son muy notables las *calceolarias*, *caladiums* y *glosinia*; un geráneo blanco doble, y un macizo con 30 variedades de *begonias rex*.

La instalación del Jardín Botánico está formada principalmente por las mejores plantas exóticas de su rica colección.

La Quinta de la Esperanza y los Sres. Nonnet, de Barcelona, exhiben colecciones de coníferas.

Todas las instalaciones del centro del jardín son también dignas de mención.

El Ayuntamiento de Madrid ha construido un sencillo pabellón exagonal y varios macizos con gran variedad de flores, descollando una numerosa colección de rosas y de pensamientos.

Los Duques de Alba y de Huéscar reunen en un gran macizo diferentes plantas, formando elegantes dibujos; igualmente el Sr. Testard, jardinero del Real Patrimonio en Aranjuez, presenta en uno de los ángulos del pabellón central una gran corona Real formada por flores y plantas, y otras figuras artísticas. Además exhibe una colección de legumbres, siendo notables los fresones y los puerros.

El Sr. D. José Finat, además de un elegante macizo, presenta 70 macetas con fresones *colosales* y diez hermosos rosales ingertos; el Sr. Achiles, gran variedad de flores cultivadas en su jardín, situado en la Prosperidad, vendiendo claveles y rosas.

Los Sres. Fernández Iglesias, propietarios de la Quinta de la Esperanza, y cuya instalación es de mucho gusto, también venderán plantas y flores; en dos elegantes balcones presentan dos grandes planos de sus magníficas posesiones la Quinta de la Esperanza y la fábrica de papel de Rascafría, en la que tienen un gran establecimiento forestal.

En una gradilla de hierro, situada frente al café, exhibe gran variedad de plantas doña Manuela Andújar, proveedora de la Real Casa; las magnolias y claveles que vende (2 rs. docena) son uno de los atractivos de la Exposición.

Los objetos de cerámica presentados por los Sres. Zuñiga en una gradilla, y por el Sr. Bach y el Bazar de la Unión, en la antigua lorchatería, son muy artísticos.

En este género sobresale la *orza* de Alcorcón, en la que el Sr. Taberner ha pintado perfectamente dos preciosas figuras representando *El Día* y *La Noche*; esta obra de arte se halla colocada en el llamado Pabellón de S. M. la Reina.

La Quinta de la Esperanza ha formado un precioso jardín, en cuyo fondo se levanta una elegante instalación de forma elíptica, cuyo techo de cristal y cortinas de lona se halla sostenido por un columnaje de madera imitando bambú; el frente está cubierto de azulejos, y en el centro se alza un arco con caprichosas labores. Bajo este arco se descubre un grupo de rocas en forma de cascada; otras dos iguales aparecen en los extremos. En el centro, una gran cesta conteniendo flores y varios y elegantes macizos.

Frente á esta instalación se encuentra el pabellón dedicado á S. M. la Reina, el cual se halla adornado con mucho gusto, llamando la atención un rico tapiz pintado por Taberner, y otros objetos artísticos.

El antiguo *kiosko*, artísticamente adornado, luce en su centro una rica colección de plantas raras, propia del señor Pastor.

Después de visitar las instalaciones, SS. MM. y AA. se dirigieron al pabellón de la Reina, donde fueron obsequiados con un delicado *lunch* y preciosos ramos de flores, y donde además les fueron entregados á la Reina y las Infantas los elegantes diplomas de protectoras de la Sociedad.

En aquel local están los regalos destinados á premios; el de S. A. la Infanta D. Isabel consiste en un gran vaso de porcelana inglesa con flores de relieve, y con un elegante pié de ébano; el de las Infantas D.^a Paz y D.^a Eulalia, en un florero de cristal y bronce dorado, y el de la Duquesa de la Torre, en dos jarrones de cristal sobre piés de ébano; además hay otros varios objetos de cerámica, y un delicado cuadro de Gessa.

Componen el Jurado de damas, que preside S. M. la Reina, las señoras Duquesas de Huéscar, viuda de Híjar; las Marquesas de Bendaña, Valmediano, Villagonzalo y de la Laguna; las Condesas de Guaquí, de las Almenas, Valduesa y Muguiro; la Baronesa del Castillo de Chirel; la Vizcondesa de la Torre de Luzón; las señoras de León y Llerena, Pastor y Landero, y de Lora, y la señorita de Paje.

Desde este día el público ha sido admitido para examinar las notables instalaciones que contiene, constituyendo el Jardín del Retiro un agradable centro de reunión, amenizado, mañana y tarde, por las bandas del segundo regimiento de Ingenieros y del de Canarias, y la orquesta de la Sociedad Filarmónica.

El lunes 23 por la tarde se celebró el concurso de ramos y flores sueltas. Sabiase que S. M. la Reina presidiría el Jurado, y las damas de nuestra aristocracia se dieron cita en los hermosos Jardines del Retiro.

S. M. la Reina, acompañada de SS. AA. RR. D.^a Isabel y D.^a Paz, y de las señoras que componen el Jurado, visitó todas las instalaciones, examinándolas minuciosamente.

En la de la Quinta de la Esperanza se dignó aceptar la Reina una preciosa sombrilla, revestida de claveles caprichosamente colocados, con un lazo de raso encarnado, en el cual se hallaba prendida una camelia blanca. También aceptó otra sombrilla figurando estar cerrada. Los elementos que forman este caprichoso objeto son papeles de *bouquets*.

S. A. la Infanta D.^a Isabel fué obsequiada con un abanico de alelíes blancos, rosas de olor y rosas té.

En el pabellón de señoras se hallaban colocados multitud de *bouquets*, *corbeilles*, escudos de flores y ramos primorosamente formados.

Cada uno de ellos tenía una tarjeta numerada, á fin de que para la adjudicación de premios no se tuviera noticia de los expositores.

Constituido el Jurado bajo la presidencia de S. M. la Reina, y después de hacerse un concienzudo examen de los ramos, se hizo la adjudicación en la forma siguiente:

Premio 1.^o Objeto de arte, regalo de las damas protectoras, concedido al Sr. Philipeaux, jardinero del Sr. Pastor y Landero, que presentó al concurso una *corbeille* formada con claveles y flores sueltas.

Premio 2.^o 2.000 rs., del Veloz-Club, concedido á don Domingo Ramos, jardinero del Sr. Conde de Montarco, que exhibió una canastilla de claveles de diversas clases, orlada con hojas de begonia y colgantes de *cissus discolor*.

Premio 3.^o 1.000 rs., de la Sociedad de Horticultura, concedido al Sr. Perrier, jardinero del Duque de Huéscar, que presentó un lindo *panier*.

Premio 4.^o 1.000 rs., del Comisario de la Exposición, concedido al Sr. Philipeaux, que exhibió un canastillo.

Premio 5.^o Medalla de plata y 300 reales, concedido al Sr. Philipeaux, por una *corbeille* pequeña.

Premio 6.^o Medalla de plata y 200 rs., otorgado á doña Manuela Andújar, por un ramo de claveles raros, rosas y reseda.

Premio 7.^o Medalla de bronce, concedido á D. Antonio Hernández, por otro ramo de magnolia, heliotropio y claveles.

Premio 8.^o Medalla de bronce, concedido á D. Manuel Hernández, jardinero de la Sra. Viuda de Olea, por un lindo canastillo.

Á las siete y cuarto salieron S. M. y AA. del Retiro, siendo despedidas por las señoras del Jurado.

Los jardineros del Ayuntamiento presentaron al concurso de ramos y flores de la Exposición de Horticultura 19 *bouquets*.

EXPOSICION DE ANIMALES Y PLANTAS

EN EL RETIRO.

El sábado 28 á las nueve de la mañana se ha verificado la vista oficial por el Jurado de las instalaciones de la Exposición de animales y plantas.

Además de los Jurados, entre los cuales vimos al Exce-

lentísimo señor alcalde, presidente del Ayuntamiento, habían acudido al acto gran número de diputados provinciales y periodistas invitados al efecto por el Sr. Cárdenas, presidente de la Sociedad.

La banda del Hospicio ejecutó el himno que para el solemne acto de la apertura han escrito, los Sres. Castillo y Soriano la letra, y Ayllón la música.

La inauguración se ha verificado á las cinco de la tarde con asistencia de SS. MM. y AA.

El acto ha sido brillantísimo. Toda la mejor sociedad estaba en el Jardín.

Muchas damas de la aristocracia, ostentando el distintivo de las patronesas, han recibido á SS. MM. y AA., en unión de la Junta directiva de la Sociedad y de los señores comisario y delegados.

Después de la ceremonia, que ha sido brevísima, la familia Real, acompañada siempre por las damas patronesas y la Junta directiva, ha recorrido y visitado minuciosamente todas las instalaciones.

En el momento en que S. M. declaró abierta la Exposición, se soltaron 400 globitos de colores y una multitud de palomas y pájaros, que produjeron el mejor efecto.

S. M. la Reina y las Infantas fueron obsequiadas con magníficos *bouquets*, y la joven Soberana recibió de manos del presidente, Sr. Cárdenas, un alfiler con el distintivo de protectora de la Sociedad.

Cedido por el Ayuntamiento el *Parterre* del Retiro y las avenidas inmediatas, la *Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y Plantas* ha realizado grandes reformas en el local, levantando pabellones é instalaciones y adornándolo convenientemente con mástiles que llevan gallardetes y escudos con máximas de la Sociedad.

Dan acceso á su recinto tres puertas, la primera de las cuales abre sobre la calle de Alfonso XII. Una escalinata de tres cuerpos, proyectada por el Sr. Casanova, adornada de grandes macetas, y á cuyo frente se lee en un macizo de jardín: *Sociedad Protectora*, conduce al paseo central del *Parterre* por una calle entoldada; en el centro se levanta el pabellón destinado á la música.

La puerta de la calle de las estatuas conduce directamente á la plazoleta en cuyo centro se eleva el elegante pabellón de S. M. la Reina.

En la parte alta del *Parterre* se destaca el pabellón de honor de la *Sociedad Protectora*, donde ha de verificarse el reparto de la propaganda de sus ideales.

Marchando por la izquierda, se ven varias instalaciones con animales domésticos, sobresaliendo unos grandes conejos, estando en la extremidad de esta calle un pabellón de madera de mucho gusto.

El otro extremo de la calle está cerrado por un edificio de madera lindísimo, proyectado por el arquitecto señor Ruiz de Salazar, y destinado á la sala de Jurado, comisiones y oficinas de la Sociedad Protectora.

El extremo poniente de esta avenida está cerrado por una magnífica cascada artificial, dirigida por el señor Gargaza, á la que se elevan las aguas por medio de una máquina de vapor, detras de la que se destaca un molino de viento de muy buen efecto.

Este aparato pertenece al señor Parsons, que presenta gran variedad de máquinas agrícolas.

Hacia la derecha se encuentra un esbello pabellón en que el colegio de Guardias jóvenes de Valdemoro expone cuatro pares de pavos reales.

En las plazoletas de aquella parte del jardín, los señores Marqués de Roncali presenta varias aves; el señor Tró y Moxó, de su jardín de Altamor, preciosas flores; los señores Onís y Lecusan, de Cantalapedra y Olesa de Barcelona, grandes colecciones de plantas resinosas; la señora de Olea, variedad de plantas y flores; el Conde de Villanueva de Perales y el Dean de Ceuta, hermosas palomas; objetos de cerámica los señores Mon y Fernández.

El Ayuntamiento de Madrid presenta el mismo pabellón que tenía expuesto en la Exposición de la Sociedad de Horticultura; en otra plazoleta inmediata llamará seguramente la atención un elegante pabellón de hierro y mármol, y de bellísimas proporciones, destinado al albergue de animales domésticos.

Cerca del estanque chinés se levanta el pabellón de planos, que ostenta curiosos objetos, entre ellos un cuadro hecho con flores de la Alhambra, por la señorita doña Amparo García, de Priego (Córdoba).

En la plazoleta anterior hay un par de conejos con su numerosa descendencia, de quince días, que seguramente interesará á los padres de familia. Una completa colección de un herbolario está presentada con gusto.

La plaza del estanque Chino está destinada á instalaciones de palomas mensajeras y toda clase de aves, distinguiéndose las gallinas del Ayuntamiento y los cisnes de los guardias civiles de Valdemoro.

Á la derecha del pabellón central se halla el café restaurant, y en una tienda de campaña, la notable colección de preciosas flores del jardín de Flora, propiedad del señor D. Manuel Santana.

En la misma calle se presentan diferentes animales domésticos, entre ellos un hermoso galgo del Sr. D. Antonio Moreno: un zorro joven, domesticado, del señor Marcial, y varios perros de bastante mérito. El señor Nardin expone elegantes objetos de jardinería, y el Sr. Marqués de Campo presenta vacas, venados, y carabaos con cría, procedentes de Filipinas.

En esa misma calle se ha hecho por la Sociedad una instalación cubierta para objetos de jardinería, y en ella llamarán la atención seguramente la colección de insectos del señor Sanz de Diego, el ramillete del señor Sabadell, de Valladolid, y una exposición de capullos de gusanos de seda procedentes de Murcia.

La Exposición termina por esta parte con algunas instalaciones particulares, entre ellas, la de una cabezada árabe, de una pieza, que es muy curiosa. Al final se halla el gabinete de servicios, en que se han colocado mesas de escritorio, de que podrán hacer uso libremente las personas que concurren a la Exposición, y donde hay también otras comodidades.

Tal es, ligeramente reseñada, la Exposición de Flores establecida en el Parque de Madrid.

EXPOSICION DE GANADOS.

El sábado 28, á las doce del día, se ha constituido el Jurado bajo la presidencia del Alcalde, Sr. Abascal y el domingo esta Exposición se abrirá al público.

El Certámen es tan notable como en los años anteriores.

Hay inscritos 114 expositores, que presentan 972 cabezas de las diferentes clases de ganado, correspondiendo 157 al caballo.

Las Reales Caballerizas, la yeguada de Aranjuez, la Dirección General de Caballería, el Marqués de Alcañices, el de Perales, el Duque de Fernan-Núñez y los Sres. Vazquez, Arias, Ponce de Leon, Vizconde de la Torre de Luzon, Barreda, Hernandez, Sedano, Ibarra, Salamanca (don Enrique), Oliva y del Rieu, presentan muchos notables ejemplares de ganado caballo, de que otro día nos ocuparemos más detenidamente.

En el ganado vacuno hay una hermosa yunta de buyes del Sr. D. Cándido Lara, y toros destinados á la cría, de los Sres. Saiz, Herrero, Fernandez, Heras y Martin. El Marqués de la Frontera, la Escuela de Agricultura y los señores Heras y Mirayo, presentan buenos lotes de vacas de leche.

Llamarán seguramente la atención los cabritos que presenta el Sr. Heras, y el ganado lanar de la Escuela de Agricultura.

Numerosos son los perros expuestos, figurando entre los notables el del Sr. Gasset y Artime. Terminan la Exposición las colecciones de gallinas, presentando una muy buena el concejal D. Lucio Morales.

En nuestro próximo número nos ocuparemos detenidamente de esta Exposición.

EXPOSICION DE GANADOS EN CÓRDOBA.

JUNTA DIRECTIVA.

La Excm. Diputación provincial, á propuesta de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, ha acordado celebrar una Exposición de ganados de la provincia, que tendrá lugar en el día 4 de Junio próximo, víspera de la fiesta de Nuestra Señora de la Salud, y para cuyo certámen la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, á propuesta también de la expresada Junta, se ha servido destinar cuatro premios que deberán adjudicarse á los caballos sementales de pura raza española, yeguas y potros de la misma raza, y á los toros mansos del país.

La Exposición se verificará con arreglo al siguiente

PROGRAMA.

La Exposición comprenderá cinco grupos, á saber: GRUPO 1.º Ganado caballo y asnal.—GRUPO 2.º Ganado vacuno.—GRUPO 3.º Ganado lanar.—GRUPO 4.º Ganado cabrío.—GRUPO 5.º Ganado de cerda.

GRUPO 1.º

GANADO CABALLAR Y ASNAL.

Sección 1.ª—Caballos sementales.

Clase 1.ª—Caballos de pura raza española, y cuya alzada deberá ser, cuando menos, de cinco dedos sobre la marca y de edad de cinco á nueve años. Un premio (de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio), de 500 pesetas; otro id., de 500, otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Caballos de cruce árabe, de dos á tres dedos sobre la marca y de edad de cinco á diez años. Un premio de 250 pesetas; otro consistente en una medalla de plata y otros en menciones honoríficas.

Clase 3.ª—Caballos de pura raza extranjera, de más de seis dedos de alzada sobre la marca para los europeos, y de siete cuartas para los procedentes del Asia y Africa. Un premio de 250 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 4.ª—Caballos sementales de tiro ligero, ya sean

españoles ó extranjeros, con ocho dedos por lo menos de alzada sobre la marca, y que tengan además condición apropiada para este servicio. Un premio de 250 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 2.ª—Yeguas de cría.

Clase 1.ª—Yeguas de pura raza española, cerriles, de cuatro á nueve años, y cuya alzada ha de ser de cuatro dedos sobre la marca. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas cuando menos. Un premio de 375 pesetas; otro idem (de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio), de 250; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Yeguas de cruce árabe, cerriles, de cuatro á nueve años, y cuya alzada ha de ser de dos dedos en adelante sobre la marca. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas. Un premio de 250 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 3.ª—Potros y potrancas.

Clase 1.ª—Potros de pura raza española, de edad de tres años, y de alzada de tres dedos sobre la marca. Se presentarán en lotes de tres cabezas. Un premio de 200 pesetas; otro id. (de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio) de 125 id.; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Potros de pura raza española, de tres años de edad, y de alzada de dos dedos sobre la marca. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas cuando menos. Un premio de 200 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 3.ª—Potros de cruce árabe, de tres años de edad, y de un dedo sobre la marca. Se presentarán en lotes de tres cabezas. Un premio de 150 pesetas; otro consistente en una medalla de plata y otros en menciones honoríficas.

Clase 4.ª—Potros de raza árabe, de tres años de edad, y de siete cuartas de alzada. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas. Un premio de 150 pesetas; otro consistente en una medalla de plata y otros en menciones honoríficas.

Clase 5.ª—Potros de cruce con cualquiera de las razas europeas, de tres años de edad, y de cinco dedos en adelante sobre la marca. Se presentarán en lotes de tres cabezas. Un premio de 150 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 6.ª—Potros de cruce con cualquiera de las razas europeas, de tres años de edad y cuatro dedos sobre la marca. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas. Un premio de 150 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 4.ª—Asnos de simiente.

Clase 1.ª—Burros padres de cuatro á diez años y de seis cuartas y ocho dedos de alzada. Un premio de 150 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Burras de cría, de pelo cano ó rucio, de edad de tres á diez años y de seis cuartas y media de alzada. Se presentarán en lotes de tres cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

GRUPO 2.º

GANADO VACUNO.

Sección 1.ª—Ganado vacuno reproductor.

Clase 1.ª—Toros mansos de razas españolas, de pelo negro ó retinto y de tres á cinco años de edad. Un premio de 250 pesetas; otro (de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio), de 125; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Vacas de cría, de raza española, de cuatro á ocho años de edad. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas. Un premio de 200 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 3.ª—Toros de razas extranjeras, de las llamadas lecheras, de dos á cinco años de edad y nacidos en la provincia. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 4.ª—Vacas de razas extranjeras, de las llamadas lecheras, de tres á seis años de edad, y nacidas en la provincia. Se presentarán en lotes de tres cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 2.ª—Ganado vacuno de labor.

Bueyes de labor y tiro. Se presentarán en lotes de dos yuntas apelladas, y cuya edad será de cinco á siete años. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

GRUPO 3.º

GANADO LANAR.

Sección 1.ª—Raza merina.

Clase 1.ª—Moruecos de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de seis cabezas cuando menos. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Ovejas de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de diez cabezas cuando menos. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 2.ª—Raza entrefina ó cruzada con la merina.

Clase 1.ª—Moruecos de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de seis cabezas cuando menos. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Ovejas de dos á cinco años. Se presentarán en lotes de diez cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 3.ª—Raza churra, del país ó estambreira.

Clase 1.ª—Moruecos de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de seis cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Ovejas de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de diez cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

GRUPO 4.º

GANADO CABRÍO.

Sección 1.ª—Raza comun del país.

Clase 1.ª—Machos sementales de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas. Un premio de 75 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Cabras de dos á cinco años. Se presentarán en lotes de diez cabezas. Un premio de 75 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Sección 2.ª—Raza de leche conocida vulgarmente con el nombre de Granadinas.

Clase 1.ª—Machos de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de cuatro cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Cabras de dos á cuatro años. Se presentarán en lotes de ocho cabezas. Un premio de 100 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

GRUPO 5.º

GANADO DE CERDA.

Sección única.

Clase 1.ª—Verracos, sin distinción de raza, de uno á tres años. Se presentarán en lotes de tres cabezas. Un premio de 75 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

Clase 2.ª—Hembras, sin distinción de razas, de dos á tres años. Se presentarán en lotes de seis cabezas. Un premio de 75 pesetas; otro consistente en una medalla de plata, y otros en menciones honoríficas.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNION DE PRIMAVERA.—1881.

Los días 8 y 9 de Junio, á las cuatro en punto de la tarde.

Presidente honorario S. M. el Rey.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD Y DEL JURADO: Excmo. señor Conde de Casillas de Velasco.

JUECES DE CAMPO...	D. Manuel Courtoy.
—	D. Ramon Saldaña.
JUECES DEL PESO...	D. Juan Rutledge.
—	D. Pedro Baquera.
JUECES DE SALIDA..	D. Manuel Rey.
—	D. Fernando Lopez.
JUECES DE LLEGADA.	D. Francisco Milla.
—	D. Antonio Saiz.
HANDICAPPERS.	Sr. Coronel D. Manuel G. Herran.
—	Sr. D. Agustin de la Viesca.
—	Sr. D. Wilfredo de la Puente.
JURADO.....	D. Ricardo Belmonte.
—	D. Mamerto Pulido.
—	D. Tomás Conde.
—	D. José S. del Valle.
—	D. Damian Quero.
—	D. Manuel Matilla.
—	D. Francisco Barbudo.
—	D. Luis Gutierrez de los Ríos.

ADVERTENCIAS.

1.ª Las inscripciones deberán dirigirse al secretario don Antonio Barroso y Castillo, calle Ambrosio de Morales, núm. 6, hasta el día 20 de Mayo inclusive. Se permitirá inscribir caballos desde esta fecha hasta el 4 de Junio á las doce del día, abonando matrícula doble.

2.ª Toda persona que haga una ó más inscripciones pagará 200 Rvn. para fondos de la Sociedad, exceptuándose la que sólo inscriba sus caballos en la primera del primer día.

3.ª Las peticiones de matrícula deberán ir firmadas por los dueños de caballos, los cuales declararán bajo su responsabilidad la raza y edad de aquéllos, así como el peso que les corresponde llevar en las carreras de peso fijo.

4.ª Los caballos que corran en la primera carrera del primer día podrán inscribirse en cualquiera de las demás media hora ántes de verificarse ésta.

5.ª Los dueños de caballos matriculados cuidarán de llevarlos al Picadero de la calle de Osario el día 7 de Junio á las once de la mañana, para que los clasifique el Jurado: el que no se presente en dicho día no será admitido y perderá la matrícula. Serán válidos los certificados que se presenten expedidos por otras Sociedades formalmente constituidas en la Península.

6.^a El precio de las vallas en el Hipódromo será de 20 reales cada día.
 7.^a Para todas las demas condiciones generales se sujetarán á lo que dispone el Reglamento aceptado por esta Sociedad, del que se facilitarán ejemplares en Secretaría.
 8.^a La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el órden de las carreras.

PROGRAMA.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—A las cuatro.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000.—Para caballos y yeguas españoles y de cruce que hasta el día no hayan ganado premio en carreras formales.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	96 libras.	110 libras.	124 libras.
De 4 ».....	110 »	126 »	138 »
De 5 ».....	124 »	140 »	152 »
De 6 y cerrados...	130 »	146 »	158 »

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 100 reales.

2.^a CARRERA.—A las cuatro y media.—Premio CRITERIUM de la Excmo. Diputación provincial.—Rvn. 10.000.—Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas, de 3 y 4 años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.....	105 libras.	115 libras.	125 libras.
De 4 ».....	125 »	135 »	145 »

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 400 reales.

3.^a CARRERA.—A las cinco.—Premio COSMOS del Excelentísimo Ayuntamiento.—Rvn. 8.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Inglés nacidos en el extranjero.	Inglés nacidos en la Península.	Todos los demas.
De 3 años.....	130 libras.	110 libras.	96 libras.
De 4 ».....	146 »	126 »	114 »
De 5 ».....	151 »	132 »	119 »
De 6 y cerrados...	154 »	135 »	122 »

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 300 reales.

4.^a CARRERA.—A las seis.—Premio NACIONAL de la Sociedad.—Rvn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

De 3 años.....	115 libras.
De 4 ».....	135 »
De 5 ».....	141 »
De 6 y cerrados...	144 »

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

5.^a CARRERA.—A las seis y media.—Premio OMNIUM de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

	Españoles.	Morunos é hispano-árabes.	Árabes é hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingléses.
De 3 años.....	105 lbs.	115 lbs.	127 lbs.	147 lbs.	157 lbs.
De 4 ».....	121 »	131 »	143 »	163 »	173 »
De 5 ».....	128 »	138 »	150 »	170 »	180 »
De 6 y cerrados...	133 »	143 »	155 »	175 »	185 »

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.—A las cuatro.—Premio del Círculo de la Amistad.—Rvn. 6.000.—Handicap para potros de 3 y 4 años nacidos en España.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 250 reales.

2.^a CARRERA.—A las cuatro y media.—Gran premio de Córdoba.—Rvn. 20.000 del Ministerio de Fomento.—Handicap para caballos enteros y yeguas de cualquier raza, nacidos dentro y fuera de España.

Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 600 reales.

3.^a CARRERA.—A las cinco.—Premio PENINSULAR de la Sociedad.—Rvn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas españolas y cruzadas.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	100 libras.	110 libras.	120 libras.
De 4 ».....	120 »	130 »	140 »
De 5 ».....	127 »	137 »	147 »
De 6 y cerrados...	131 »	141 »	151 »

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

4.^a CARRERA.—A las seis.—Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta doña María Isabel.—Un objeto de arte.—Handicap para caballos y yeguas de todas razas, siendo obligatoria la matrícula de los ganadores en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

5.^a CARRERA.—A las seis y media.—COMPENSACION.—Rvn. 2.000 de la Sociedad.—Handicap para caballos y yeguas de cualquier raza que hayan corrido y no hayan ganado premio en estos dos días.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 100 reales.

CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA

en los días 20 y 22 de Junio de 1881.

Presidente honorario: S. M. el Rey.

Presidente: Sr. D. PEDRO VASCO Y VASCO.

JUECES DE CAMPO... Sr. Conde del Peñon.

— Señor don Francisco Bermudez de Castro.

JURCES DEL PESO... Sr. D. Pedro Alvarez Moya.
 — Sr. D. Enrique Tortosa.
 — Sr. D. José Sanmartin.
 — Sr. D. Manuel Calvache.
 JUECES DE SALIDA... Sr. D. Rafael Díaz Rogés.
 — Sr. D. Luis Cardona.
 — Sr. D. Emilio Calvache.
 — Sr. D. Francisco Vasco y Vasco.
 HANDICAPPERS..... Sr. Conde de Benalua.
 — Sr. D. Manuel Orozco y Boada.
 — Sr. D. Antonio Laso de la Vega.
 JURADO..... Excmo. Sr. D. Pablo Diaz Jimenez.
 — Sr. D. Diego María del Castillo.
 — Sr. D. Luis Andrada.
 — Sr. D. Fernando Contreras.
 — Sr. D. Vicente Fernandez Espadas.
 — Sr. D. Juan Jesus Lachica.
 — Sr. D. Eduardo Reillo.
 — Sr. D. Manuel Lachica.
 — Sr. D. José Velasco Trescastro.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—A las tres y media de su tarde.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Para caballos españoles y cruzados nacidos en España. El caballo ganador de un premio de S. M. en Granada no podrá tomar parte en esta carrera.

Pesos, los del OMNIUM.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 300 reales.

2.^a CARRERA.—A las cuatro.—Premio del Excmo. Ayuntamiento.—Rvn. 5.000.—NACIONAL.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

Peso:

De 3 años.....	115 libras.
De 4 ».....	135 »
De 5 ».....	141 »
De 6 y cerrados.....	144 »

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 300 reales.

3.^a CARRERA.—A las cuatro y media.—Premio de la Comisión.—Rvn. 10.000.—HANDICAP.—Para potros enteros y potrancas españolas y de cruce.

Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 400 reales.

4.^a CARRERA.—A las cinco y media.—Premio de la Comisión.—Rvn. 4.000.—COSMOS.—Para caballos de todas razas cuyos dueños sean de la provincia de Granada y justifiquen poseerlo por lo ménos un año ántes de estas carreras.

Yeguas nacidas en la Península.

Pesos:

De 3 años.....	110 libras.
De 4 ».....	126 »
De 5 ».....	132 »
De 6 y cerradas.....	135 »
Los de más de 3 años.	96 »
Los de más de 4 »	114 »
Los de más de 5 »	119 »
De 6 y cerrados.....	122 »

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 250 reales.

5.^a CARRERA.—A las seis.—Premio del Excmo. Sr. don José Genaro Villanova.—Un objeto de arte.—Para caballos de todas razas nacidos en la Península.

Peso, 130 libras.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 160 reales.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.—A las tres y media de su tarde.—Premio de S. A. R. la Infanta doña María Isabel.—Un objeto de arte.—Para caballos españoles y cruzados que no hayan ganado premio que ascienda a 8.000 reales.

Pesos, los del OMNIUM.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 300 reales.

2.^a CARRERA.—A las cuatro.—Premio de la Excmo. Diputación Provincial.—Rvn. 6.000.—OMNIUM.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 400 reales.

3.^a CARRERA.—A las cuatro y media.—Premio de la Real Maestranza de Caballería de Granada.—Un objeto de arte.—Este premio será disputado por los señores oficiales de los regimientos de caballería de guarnición en esta ciudad, sin condiciones de ningun género.

Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 100 reales.

4.^a CARRERA.—A las cinco y media.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 20.000.—HANDICAP.—Para caballos de todas razas nacidos en la Península.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 600 reales.

5.^a CARRERA.—A las seis.—Premio del Sr. Duque de Abrantes.—Rvn. 2.000.—Para caballos de pura raza española nacidos en la Península.

Pesos, los del NACIONAL.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

6.^a CARRERA.—A las seis y media.—Premio del Casino principal.—Rvn. 2.000.—COMPENSACION HANDICAP.—Para

los caballos que hayan corrido sin éxito en las actuales carreras.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 200 reales.
Notas, las de costumbre.

CARRERAS DE CABALLOS EN BAEZA.

DIAS 20 Y 21 DE MAYO DE 1881.

Con las carreras de que á continuación damos noticia se ha inaugurado este año el Hipódromo de Baeza, colocado entre esta ciudad y la célebre Loma de Úbeda, superando el resultado á las esperanzas concebidas por los iniciadores del pensamiento, en vista de lo cual, la Sociedad Hipica de Baeza se propone darle más impulso y despertar la afición en aquella provincia.

Nuestra enhorabuena á la mencionada Sociedad, y en particular á su digno presidente D. Cristóbal de Acuña, por sus esfuerzos y constancia por llevar á cabo el pensamiento de la Sociedad.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—EXTRAORDINARIA.—Premio: una magnífica escopeta del uso particular del Excmo. Sr. Duque de la Torre, que, con 1.000 cartuchos, ha cedido para este objeto. Para caballos enteros y potrancas de raza española, de tres años.

Distancia, una vuelta al Hipódromo.

1 Cigarron. De D. Joaquín Vela.
 Trovador. » Cristóbal Acuña.

Trovador delante, pero saliéndose de la pista; llegó solo á la meta Cigarron.

2.^a CARRERA.—VELOCIDAD.—3.000 rs. al primero; objeto de arte al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas, todos de raza española, de cuatro á seis años.

Distancia, 1.000 metros.

Barquero. De D. Nicolas Sanz.
 Cariñoso. » Cristóbal Acuña.
 Circasiano. » Estéban Hidalgo.
 Moreno. » Oscar Bonaplata.
 Niño. » Saturnino Serrano.
 Chafarina. Del Sr. Marqués de la Laguna.

A mitad de la carrera iban muy delante Barquero y Cariñoso, luchando con gran empeño y llegando juntos.

3.^a CARRERA.—VELOCIDAD.—1.000 rs. al primero; objeto de arte al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas extranjeros y cruzados, de cinco años en adelante.

Distancia, 1.500 metros.

1 Ninchez. Del Sr. Marqués de la Laguna.
 2 Capellan. De D. Antonio Villa-Real.
 Músico. » Antonio Doctor.
 Inglesita. » Diego Vila.

Hicieron la salida juntos, y pronto adelantaron Ninchez y Capellan, llegando primero y segundo.

4.^a CARRERA.—Un reloj de sobremesa al primero; al segundo, una bastonera.—Para caballos enteros, capones y yeguas extranjeros y cruzados, de tres ó cuatro años.

Distancia, 1.000 metros.

Sólo se presentó Ninchez, que hizo la carrera en 4 segundos ménos de los fijados por el Jurado.

5.^a CARRERA.—Premio del Círculo de la Amistad.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros, capones y yeguas de raza española, de cinco años en adelante.

Distancia, 1.300 metros.

1 Carboso. De D. M. Sans.
 Liebre. » T. Salcedo.
 Circasiano. » E. Hidalgo.
 Chafarina. Del Sr. Marqués de la Laguna.
 Moreno. » Oscar Bonaplata.

Mala salida. Vuelta á repetir, llegaron primero Liebre y Carboso; pero habiendo perdido el primero 17 libras de peso, se adjudicó el premio al segundo.

6.^a CARRERA.—OMNIUM.—Rvn. 5.000.—Para caballos de todas clases, edades y procedencias.

Distancia, tres vueltas al Hipódromo.

1 Polion. Del Sr. Marqués de la Laguna.
 Corala. De D. J. Estrada.
 Niño. » S. Serrano.

SEGUNDO DIA.
 1.^a CARRERA.—EXTRAORDINARIA.—Un magnífico reloj.—Para caballos enteros y potrancas de tres años, raza española.

Distancia, 1.000 metros.

No se corrió.

2.^a CARRERA.—VELOCIDAD.—Una copa de bronce.—Para caballos enteros capones y yeguas de raza española de cuatro á seis años.

Distancia, 1.000 metros.

Cariñoso. De D. Cristóbal Acuña.

3.^a CARRERA.—VELOCIDAD.—Un grupo de bronce.—Para caballos enteros, capones y yeguas extranjeros y cruzados, de cinco años en adelante.

Distancia, 1.500 metros.

Ninchez. Del Sr. Marqués de la Laguna.

4.^a CARRERA.—Dos macetas chinas con pié.—Para caballos enteros, capones y yeguas extranjeros y cruzados, de tres á cuatro años.

Distancia, 1.000 metros.

No se corrió.

5.^a CARRERA.—OMNIUM.—Rvn. 500.—Para caballos enteros capones, y yeguas de raza española, de cinco años en adelante.

Liebre. De D. T. Salcedo.

6.^a CARRERA.—OMNIUM.—Rvn. 200.—Para caballos de todas clases y procedencias.

Distancia, dos vueltas al Hipódromo.

Ligero. De D. J. Bonilla.

CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA.

Reunion de primavera de 1881.—Días 21 y 22 de Mayo.

La que la Sociedad de Carreras de Sevilla tuvo anunciada para los días 21 y 22 de Abril, y que se suspendió por las tristísimas causas que todos lamentamos, ha tenido lugar el 21 y 22 del actual, con grande animacion y bastante concurrencia, ostentando la elegante tribuna del Hipódromo toda la hermosura en damas de que con indisputable fundamento tienen fama las sevillanas. Sería imposible para mí describir tanta belleza, y seguro de no dejar la narracion á la altura que corresponde, me limito á dar una ligera idea del bouquet de olorosas flores que coronaba los bulliciosos palcos del Hand.

Las sorpresas de la reunion de Madrid han continuado, pero en sentido completamente opuesto. *Possion* ha querido seguir chasqueando los bolsillos de los aficionados, y así como allí sorprendió ganando carreras imposibles, ha perdido aquí la única que corrió, y que parecía debía haber ganado fácilmente.

La cuadra Garvey ha vuelto á recuperar el crédito con que hizo su debut en Cádiz y Jerez, al que no correspondió en las *performances* de Madrid. Su caballo *Portugues*, ménos turbulento, no ha dejado la pista, y venció fácilmente á sus contrincantes en el Hand. de cruzados, de 1.500 metros.

El bonito potro *Frascuelo*, siempre en los primeros puestos; insistimos en creer es uno de los mejores de su año, y si su estado de salud hubiera sido bueno, lo habríamos visto vencedor en más de una carrera. Su compañero de cuadra tomó fácilmente el premio *Omnium*.

Las glorias adquiridas en Madrid por *Moreno*, en la Carrera Nacional, se han eclipsado ante la aparicion de un competidor que, con la clasificacion de igual sangre y á la temprana edad de tres años, lo ha batido recibiendo 13 libras, y que á nuestro juicio lo batirá, dando él á *Moreno* muchas más, y algunas á otros caballos cruzados.

Ello dirá.

La cuadra Davies continúa en su mala suerte. *Salteador*, escapándose del hipódromo, á pesar del filete *Winns* y múltiples mecanismos. *Ole-Ole* y *Volapié*, desmereciendo de sus antiguos hechos. Deseamos sinceramente al propietario mejor fortuna en las próximas reuniones.

Reyne Claude, ganando el *Cosmos* con sus 169 libras, y el *Hand*. Príncipe de Gales, de 1.700 metros con 191 libras. Su propietario debía haber presenciado cómo su *Reyne Claude* sabe ganar en pistas pesadas con 191 libras.

Nuestra más sincera enhorabuena á los distinguidos *handicappers*, por sus bien acertados cálculos.

El *betting*, bastante animado, y los *bookmakers*, no tan satisfechos como en Madrid.

El regreso de las carreras, pintoresco.

X.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—Premio de la Sociedad del Tiro de Pichon.—Rvn. 2.000 y el producto de las matrículas.—Para caballos enteros y yeguas españoles y de cruce que no hayan ganado 8 000 reales.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 120 reales.

1	<i>Chiclanero</i> .	H. A. A.	4 años	129 lib.	del Duque de Fernan-Nuñez.
2	<i>Zoraya</i> .	»	3 »	126 »	de D. R. Davies.
	<i>Saeta</i> .	H. A.	4 »	119 »	» J. Romera.

Ganó *Chiclanero* por cuatro cuerpos á *Zoraya*; *Saeta*, distanciado.

2.^a CARRERA.—NACIONAL.—Premio de la Excm. Diputación Provincial.—Rvn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Brillante</i> .	E.	3 años	115 lib.	de D. A. Calzado.
2	<i>Relámpago</i> .	E.	5 »	141 »	Id.
	<i>Moreno</i> .	E.	cer.	159 »	» W. Austin.

Ganó *Brillante* con facilidad por varios cuerpos á *Relámpago*; *Moreno*, 3.^o

3.^a CARRERA.—CRITERIUM.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 20.000.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de 3 y 4 años.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 500 reales.

1	<i>Carcelero</i> .	H. A. A.	3 años	125 lib.	de D. G. Garvey.
2	<i>Frascuelo</i> .	»	3 »	125 »	de los Sres. Mina-Albentos.
3	<i>Zoraya</i> .	»	3 »	122 »	de D. R. Davies.
	<i>Portugues</i> .	»	3 »	125 »	de G. Garvey.
	<i>Salteador</i> .	»	3 »	125 »	» R. Davies.
	<i>Mistral</i> .	L. I.	3 »	125 »	» W. Austin.

4.^a CARRERA.—Premio de la Real Maestranza.—Reales vellon 3.000.—Para potros enteros y potrancas de raza española.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 160 reales.

1	<i>Brillante</i> .	E.	3 años	112 lib.	de D. A. Calzado.
	<i>Azúcozar</i> .	E.	4 »	128 »	» J. Cascajo.

5.^a CARRERA.—OMNIUM.—Premio del Excmo. Ayuntamiento.—Rvn. 3.000 y el importe de las matrículas sencillas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 300 reales.

1	<i>Montes</i> .	H. A. A.	4 años	143 lib.	del Sr. Duque de Fernan-Nuñez.
2	<i>Volapié</i> .	»	5 »	164 »	de D. R. Davies.
	<i>Caravaco</i> .	»	3 »	134 »	» G. Garvey.

Ganó *Montes* por dos cuerpos.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.—COSMOS.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 10.000 : 8.000 al primero y 2.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 240 reales.

1	<i>Reine-Claude</i> .	I.	cer.	169 lib.	del Marqués de Villamejor.
2	<i>Parole</i> .	I.	4 años	143 »	del Duque de Fernan-Nuñez.
	<i>Lola</i> .	I.	3 »	107 »	Id.
	<i>Flanour</i> .	I.	4 »	146 »	de D. G. Garvey.
	<i>Volapié</i> .	H. A. A.	5 »	127 »	» R. Davies.

Ganó *Reine-Claude* fácilmente.

2.^a CARRERA.—PENINSULAR.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 12.000 : 9.000 al primero y 3.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 400 reales.

1	<i>Carcelero</i> .	H. A. A.	3 años	120 lib.	de D. G. Garvey.
2	<i>Montes</i> .	»	4 »	140 »	del Duque de Fernan-Nuñez.
	<i>Frascuelo</i> .	»	3 »	120 »	de Mina Albentos.
	<i>Ole-Ole</i> .	»	3 »	155 »	de D. R. Davies.
	<i>Possion</i> .	L. I.	4 »	149 »	» T. Heredia.

Ganó *Carcelero* por seis cuerpos.

3.^a CARRERA.—HANDICAP.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 8.000 : 6.000 al primero y 2.000 al segundo.—Para potros y caballos enteros, capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 160 reales.

1	<i>Portugues</i> .	H. A. A.	3 años	121 lib.	de D. G. Garvey.
2	<i>Montes</i> .	»	4 »	143 »	del Duque de Fernan-Nuñez.
	<i>Frascuelo</i> .	»	3 »	128 »	de Mina Albentos.
	<i>Carcelero</i> .	»	3 »	136 »	de D. G. Garvey.
	<i>Chiclanero</i> .	»	4 »	136 »	del Duque de Fernan-Nuñez.
	<i>Zoraya</i> .	»	3 »	106 »	de D. R. Davies.
	<i>Salteador</i> .	»	3 »	115 »	Id.
	<i>Mistral</i> .	L. I.	3 »	96 »	de D. W. Austin.
	<i>Saeta</i> .	H. A.	4 »	94 »	» J. Romera.

4.^a CARRERA.—PRÍNCIPE DE GÁLES.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 6.000.—Handicap de caballos y yeguas de todas razas, siendo obligatoria la matrícula de los ganadores aún cuando no corran.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 160 reales.

1	<i>Reine-Claude</i> .	I.	cer.	191 lib.	del Sr. Marqués de Villamejor.
2	<i>Parole</i> .	I.	4 años	154 »	del Duque de Fernan-Nuñez.
	<i>Lola</i> .	I.	3 »	123 »	Id.
	<i>Flanour</i> .	I.	4 »	146 »	de D. G. Garvey.
	<i>Ganga</i> .	I.	3 »	130 »	Id.
	<i>Volapié</i> .	H. A. A.	5 »	113 »	de D. R. Davies.

Ganó *Reine-Claude* por medio cuerpo.

5.^a CARRERA.—COMPENSACION.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000.—Handicap de caballos y yeguas de cualquier raza que no hayan ganado premio en las carreras de estos días, excepto los de pura sangre inglesa.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 120 reales.

1	<i>Ole-Ole</i> .	H. A. A.	5 años	140 lib.	de D. R. Davies.
	<i>Caravaco</i> .	»	3 »	120 »	de D. G. Garvey.
	<i>Salteador</i> .	»	3 »	114 »	de D. R. Davies.

Ganó *Ole-Ole* por media cabeza.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Bajo la modesta forma de una invitación á tomar el té, el Sr. Marqués de Vinent obsequió el sábado á sus numerosos amigos con una fiesta que, reducida á estrechos límites, ha sido, sin embargo, espléndida coronacion de las del invierno. Habitualmente el Sr. Marqués de Vinent convida setecientas personas á sus reuniones; á trescientas nada más había convidado, ya verbalmente, ya por tarjeta, para la fiesta de anoche; pero abriendo toda la casa para que se sintiera ménos el calor y se disfrutara de las terrazas que dan al jardín, que estaba profusamente iluminado. Al entrar, los acordes de la orquesta de bandurrias llamaban la atención: era una sorpresa que el señor Marqués de Vinent había preparado para sus convidados extranjeros, que gozaban á la par de una sociedad del gran mundo y de las alegres armonías de nuestra música popular.

En un pabellon levantado en una de las terrazas se ocultaba la excelente orquesta de Mas, y allí acudía la concurrencia á saborear nuestros aires nacionales. La fiesta fué espléndida y agradable; el Marqués de Vinent había deferido á los ruegos de algunas damas, que son órdenes terminantes para un caballero galante, invitando á los amigos más íntimos y á los extranjeros de distincion que le habían sido presentados; pero no esperaban que el baile se prolongara hasta despues de las cinco de la mañana.

Asistieron las Duquesas de la Torre, de Fernan-Nuñez, de Osuna, de Ahumada, de Maqueda; las Marquesas de Bendaña, de Javalquinto, de Perijá, de la Laguna, de Bedmar, de Valmediano, de Villamejor, de Nájera, de la Puente y Sotomayor, de Amarante; las Condesas de Xiqueña, de Torrejon, de Santovenia, de Heredia-Spínola, de Velle, de Puerto Seguro, Campo Alange, Mme. Bañer, y los señores Ministro de Fomento y Gobernador de Madrid.

El Duque de Torlonia, síndico de Roma; el Conde Ehrenreich Vurmbran, chambelan del Emperador de Alemania y capitán de dragones; el Baron E. de Winlebeh, Mr. Gerspentedh, agregado á la legacion de Suecia, y Mr. Alfredo

Wahberg, académico de Bellas Artes de Stokolmo, eran, entre otros muchos, y ademas del Cuerpo diplomático, los extranjeros distinguidos á quienes tuvimos el gusto de conocer en casa del Sr. Marqués de Vinent. Sus bellas hijas hicieron los honores como ellas saben. La fiesta, aún durando toda la noche, pareció corta.

S. M. la Reina ha aceptado la direccion de los preparativos para el concierto que la estudiantina escolar dará en los Jardines del Retiro.

Preciso es confesar que el Sr. Rovira procura presentar al público todas cuantas novedades pueden llamar su atención bajo el punto de vista artístico.

Con motivo del Centenario de Calderon de la Barca, ha contratado una orquesta de ciento y más profesores que actuaba en la *Sala Beethoven*, de Barcelona, y una cantatriz de conciertos, la señorita Thursby, con el objeto de dar dos conciertos en el teatro Real.

La traslacion de un cuerpo tan numeroso de profesores desde la capital del Principado á Madrid supone un gasto no despreciable.

La orquesta, reclutada entre los instrumentistas de más nota en Bélgica, Italia, Alemania y otros puntos, merece realmente los aplausos que el público la ha tributado, por la perfeccion con que ha ejecutado todas las piezas con que se han organizado los dos programas de los conciertos celebrados, que aunque han tenido poco de clásicos, han sido, no obstante, compuestos de piezas muy agradables por su novedad.

Desde luego puede asegurarse que la citada orquesta es excelente, notándose un gran equilibrio en la composicion de su instrumental, un número de instrumentos de cuerda, de robusto sonido, siendo inmejorables los de metal.

El Sr. Goula, que dirigia la orquesta, se ha lucido: la orquesta ha respondido á su hábil director, y la ejecucion de todas las piezas ha sido un modelo de precision y perfecta interpretacion.

Dos solistas, el señor Cioffi, en el violín, y el señor Husson Moret, en el violoncello, han tenido ocasion de distinguirse.

La señorita Thursby ha llamado poderosamente la atención. Es una de esas cantatrices que forman época. La pureza de estilo, la seguridad con que acomete los pasos más comprometidos, y la facilidad con que vence todas las dificultades, hacen de esta cantatriz una temible rival de otras de este género que hemos oido.

Su voz es agradable y de gran extension; lo más notable en esta artista es su afinacion irreprochable, muy difícil de sostener en algunos pasos.

El trino de la Thursby recuerda el de la Penco, por su correccion: en las escalas, sobre todo en los andantes, se nota una igualdad que pocas alcanzan, y recuerda las de otra artista célebre.

En la Polonesa de *Mignon*, así como en la grande aria de la ópera *Le Pré aux Clercs*, de Herold, demostró dotes de cantante dignas de fijar la atención de los inteligentes.

Tenemos entendido que canta la música de Mozart de una manera notabilísima, y bien se echa de ver en su modo de cantar sencillo las canciones inglesas y alemanas, que gustaron mucho al público; en el aria del *Barbero* demostró que domina la música rosiniara lo mismo que la de Meyerbeer en su aria final de *La Estrella del Norte*.

Gallardo alarde de acometer con seguridad y brío las dificultades de vocalizacion, luchando con los instrumentos que la acompañan, ha hecho en la ejecucion del vals brillante de Ricci y en las difícilísimas variaciones de Proch.

La Thursby es cantante de concierto de primer orden, y mucho sentimos que abandone Madrid tan pronto.

El público la ha aplaudido con justicia y ha quedado completamente satisfecho de esta notable artista.

El domingo, mientras en la plaza de Oriente las músicas de la guarnicion dejaban oír los acordes de la retirada, en los salones de Palacio, espléndidamente iluminados, eran recibidas por el Rey y la Real familia las comisiones de los municipios de España que han venido á la fiesta del Centenario.

Su Majestad el Rey vestía de frac, y entre los trajes de etiqueta de la mayoría de los alcaldes y regidores se veían algunas modestas chaquetas; los de algun municipio de Cataluña llevaban los gorros característicos de su pais.

Sus Majestades el Rey, la Reina y las Infantas conversaron con los alcaldes, informándose de detalles de las localidades que representaban.

Se les obsequió con un delicado refresco. El alcalde de Zalamea conversó por un gran rato con los reyes.

Los comisionados de los municipios salieron altamente satisfechos de Palacio, y en los círculos en que estuvieron anoche manifestaron sin reserva sus agradables impresiones.

La Compañía italiana del teatro de la Comedia termina esta semana su brillante campaña, y no perdemos la esperanza de oirla de nuevo este invierno en alguno de los coliscos de la corte.

TIRO DE PICHÓN DE MADRID.

Tirada extraordinaria del día 19 de Mayo de 1881, á las dos de la tarde.

1.^o Premio de S. A. R. la infanta D.^a Isabel.—Un objeto de arte, consistente en un precioso velador-cigarrera, de bronce blanco y dorado.

Handicap: cinco pichones.—Entrada, 50 pesetas.

El primero gana el premio y el 40 por 100 de las entradas.

El segundo, el 25 por 100.

El tercero, el 15 por 100.—36 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1111—1.—G. el primero á 29 metros.
 Sr. Bland.—1111—01.—G. el segundo á 26 metros.
 S. M. el Rey.—1111—00, á 24 metros ganó el tercero.
 2.º Premio de las señoras.—Un objeto de arte, consistente en un bonito jarro de cristal y plata, representando una catátua con los ojos de cristal y la cresta de oro.
 Handicap : cinco pichones.—25 pesetas de entrada.
 El primero gana el premio y el 60 por 100 de las entradas.
 El segundo, el 30 por 100.
 48 tiradores.
 Sr. Baron D. G. Dobrzensky.—1111—1111.—G. el primero á 25 metros.
 Sr. Marqués de la Mina.—1111—1110.—G. el segundo á 25 metros.
 Sr. Conde de Gomar.—1111—1110, á 26 metros.
 Sr. Marqués de Ahumada.—1111—1110, á 25 metros.
 3.º Handicap : un pichon.—Entrada opcional. — 38 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—1—1111.—G. á 26 metros.
 Sr. Duque de Huéscar.—1—1110, á 26 metros.
 Sr. Baron Dobrzensky.—1—1110, á 25 metros.
 Sr. Baron Schenk.—1—1110, á 26 metros.
 Tomaron tambien parte en estas piñas, ademas de los señores citados, S. A. el príncipe D. Felipe de Borbon, y los señores Castellví (D. G.), Armero, Lu Bosc, Heredia (D. C., D. F. y D. J.), Carton, La Cerda, Bahía-Honda, Torre de Luzon, Albareda, Guijarro (D. R.), Albertos, Soriano (D. A.), Valdés, Tamámes, Argaz, Marqués de Larios, Valderrama, Udaeta (D. F. y D. S.), Fernan-Nuñez, Lopez Bayo, San Antonio, Foxá, Goizueta, Gana, Bruguera (D. A. y D. Francisco), Mateos, del Rio, Solms, Calle, Morillo, Henestrosa, Aguirre y Crescente.
 Enumerar las personas que presenciaron la tirada sería punto ménos que imposible; baste decir que toda la buena sociedad de Madrid se habia dado cita este dia en el honito *châlet* construido por la Sociedad en el recinto del Tiro. La animacion y alegría reinaban por doquier, y miles de apuestas se cruzaron entre tiradores y espectadores, dando más brillo y realce á tan animada reunion la presencia de S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Sermas. Sras. infantas D.ª Isabel, D.ª María de la Paz y D.ª María Eulalia, que concedieron á la Sociedad la honra de tomar parte en su alegría desde el principio de la tirada.
 Se lanzaron mil hurras á los tiradores que tuvieron la fortuna de alcanzar con su destreza los bonitos premios que se disputaron, y á todo esto dió mayor realce la hermosura del tiempo, que estuvo magnífico.
 La tirada terminó á las siete y media.

AVELINO.

Tirada ordinaria del dia 24 de Mayo de 1881, á las tres de la tarde.

1.º Premio del Excmo. Sr. Duque de Fernan Nuñez, Presidente de la Sociedad.—Un objeto de arte, consistente en un precioso servicio para cerveza, de porcelana y plata.
 CONDICIONES.—HANDICAP : 5 pichones ; 50 pesetas de entrada ; 22 tiradores.
 El primero gana el premio y el 60 por 10 de las entradas.
 El segundo, el 30 por 100.
 Sr. D. Fernando Soriano.—1111—11111.—G. el 1.º, á 27 metros.
 Sr. D. Juan G. Du Bosc.—1111—11111.—G. el 2.º, á 20 metros.
 2.ª Piña.—Cada tirador á su distancia : en un pichon, 30 tiradores.
 Sr. D. Fernando Soriano.—1—1111111111.—G., á 27 metros.
 Sr. D. Eduardo Anspach.—1—111111111—0, á 30 metros.
 3.ª Piña.—Lo mismo que la anterior.—21 tiradores.
 Sr. Marqués de Ahumada.—1—11.—G., á 26 metros.
 Sr. Duque de Huéscar.—1—110, á 26 metros.
 4.ª Piña.—Igual á la anterior.—8 tiradores.
 Sr. D. R. Valderrama.—1—1111111111, á 26 metros.
 Sr. D. J. G. Du Bosc.—1—1111111111, á 20 metros.

Tomaron tambien parte en estas piñas S. M. el Rey y los Sres. Armero, Gomar, Tamámes, Heredia (D. F., D. J. y D. C.), Crescente, Udaeta (D. S.), Lopez Bayo, Soriano (D. A.), Bahía-Honda, Castellví (D. G.), Dobrzensky, Fernan-Nuñez, Torre de Luzon, Caramanzana, Guijarro (D. R.), Morillo, Bruguera (D. A. y D. F.), Cárcer, Gana, Rodriguez Bruzon, Calle y Merk.

Se dignaron tambien honrar con su presencia esta tirada S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Sermas. Sras. infantas doña Isabel, doña María de la Paz y doña María Eulalia, habiendo asistido gran número de personas de la buena sociedad de Madrid, si bien no tantas como á las tiradas

anteriores, á causa, sin duda, de lo desapacible del tiempo.

La tirada terminó á las siete y media.

AVELINO.

TIRO DE PICHON DE SEVILLA.

El lúnes 23 tuvo lugar en Tablada el tiro de competencia entre las Sociedades de Jerez y Sevilla. La lucha se circunscribió á estas dos, por no haber concurrido las de Madrid y Granada, que habian sido invitadas oportunamente.
 Se empezó por el tiro de prueba : 10 tiradores, 26 metros.—Un pájaro.

CINCO DUROS.

D. M. Gonzalez.—7 pájaros.—Ganó.
 Sr. Bland.—6 pájaros.
 Competencia : 5 tiradores por cada club. — 26 metros.

Jerez.

Sr. Buch.—011111.—6.
 Sr. Bland.—111110.—6.
 Marqués de la Mina.—110000.—2.
 Sr. Davies.—111010.—5.
 Sr. M. Gonzalez.—111100.—5.

Sevilla.

Sr. Abaurre.—111011.—6.
 Sr. R. Calvo.—111101.—6.
 Marqués de Alventos.—111001.—4.
 Sr. Irureta Goyena.—111011.—6.
 Sr. Wssel.—110010.—3.

La lucha fué tan reñida, que, como se indica anteriormente, Sevilla triunfó por un solo pájaro. Como los señores Buch, Bland, Abaurre, Calvo y Goyena habian matado igual número de pichones, siguieron disputando para saber quién ganaria la muy respetable suma importe de la rifa y subasta de escopetas verificada la vispera en el Casino Sevillano, y el resultado fué el siguiente :

Sr. Buch.—0.
 Sr. Bland.—10.
 Sr. Abaurre.—110.
 Sr. Calvo.—1110.
 Sr. Irureta Goyena.—1111.

El triunfo definitivo fué para el Sr. Irureta Goyena, presidente del Club de Sevilla.

Despues de la competencia se sirvió un espléndido *lunch*, concluido el cual se reanudó el Tiro en esta forma :

Objeto de arte por suscripcion.—Handicap : 14 tiradores.
 Sr. Wssel.—11111.—Ganó.
 Sr. Buch.—1110.

Gran handicap : 12 tiradores.

Sr. Davies.—1111.—Ganó.

Sr. M. Calzada.—1110.

La misma que la anterior.

Sr. Calzada.—1101.—Ganó.

Sr. Davies.—1100.

La reunion se concluyó á las siete, y fué honrada con la asistencia de numerosas señoras.

Tirada ordinaria, 25 de Marzo 1881.

CINCO PÁJAROS.—CINCO DUROS.

Goyena.—0110, á 27 metros.
 Calzada (M.).—010, á 26 metros.
 Calvo (R.).—100, á 27 metros.
 Calzada (T.).—100, á 25 metros.
 Valdés.—01111.—G., á 25 metros.
 Villapineda.—010, á 25 metros.
 Wssel.—00, á 26 metros.

CINCO PÁJAROS.—CINCO DUROS.

Goyena.—100, á 27 metros.
 Calvo (R.).—1100, á 27 metros.
 Wssel.—001, á 26 metros.
 Valdés.—01111.—G., á 26 metros.
 Villapineda.—10, á 25 metros.
 Calzada (M.).—00, á 26 metros.

CINCO PÁJAROS.—CINCO DUROS.

Valdés.—100, á 27 metros.
 Villapineda.—00, á 25 metros.
 Calvo (R.).—0110, á 27 metros.
 Wssel.—1010, á 26 metros.
 Goyena.—100, á 27 metros.
 Calzada (M.).—11101.—G., á 26 metros.

UN PÁJARO.—CINCO DUROS.

Villapineda.—0, á 27 metros.
 Calvo (R.).—0, á 27 metros.
 Goyena.—110, á 27 metros.
 Valdés.—111.—G., á 27 metros.
 Calzada (M.).—10, á 27 metros.
 Wssel.—0, á 26 metros.

Goyena.—101.—G., á 27 metros.
 Valdés.—0, á 27 metros.
 Calzada (M.).—0, á 27 metros.

Calvo (R.).—100, á 27 metros.
 Villapineda.—0, á 25 metros.
 Wssel.—100, á 26 metros.
 Calvo (R.).—0, á 27 metros.
 Goyena.—10.
 Valdés.—1110.
 Villapineda.—1111.—G.
 Wssel.—0.
 Calzada (M.).—110.

CINCO DUROS.

Calvo (R.).—0.
 Calzada (M.).—0.
 Wssel.—0.
 Villapineda.—1.—G., á 26 metros.
 Goyena.—0.
 Valdés.—0.

CINCO DUROS.

Goyena.—0.
 Calvo (R.).—0.
 Valdés.—0.
 Villapineda.—10.
 Wssel.—0.
 Calzada (M.).—11.—G.

CINCO DUROS.

Calvo (R.).—10.
 Villapineda.—11.—G.
 Valdés.—10.
 Goyena.—0.
 Calzada (M.).—0.
 Wssel.—0.

CINCO DUROS.

Goyena.—1.—G., á 30 metros.
 Calvo (R.).—0, á 30 metros.
 Valdés.—0, á 30 metros.

CINCO DUROS.

Goyena.—111, á 30 metros.
 Calvo (R.).—111, á 30 metros.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,25 á 1,36 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 40 á 47 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decálitro. El vino, de 4,55 á 6,93 decálitro. El trigo, á 23,65 el hectólitro. Y la cebada, á 9,10 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.
 M a y o
 a m a r
 y a r o
 o r o s

Para dar la solucion en el próximo número.

I.

- 1.º Célebre ciudad de Italia.
- 2.º Una de las islas Jónicas.
- 3.º Habitante del Norte de Europa.
- 4.º El que persigue algo con tenacidad.
- 5.º Especie de rosal de la India.

ADVERTENCIA.

Por falta de tiempo no se ha podido concluir el grabado sobre las EXPOSICIONES DE FLORES, que deseabamos acompañase á este número, pero saldrá en el próximo, y resarciremos á nuestros suscritores del grabado que hoy falta en éste en alguno de los próximos.

PROPIETARIO,
 D. J. Luis Albareda.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Ariban y C.ª
 (sucesores de Bivadeneira),
 IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

EL FLORAL.

Abono químico especial, de gran eficacia para el cultivo de flores y plantas de recreo, compuesto por Mr. A. Dudoüy, Director propietario de la Agencia general de agricultores de Francia. Vegetación rápida y lozana, flores numerosas, grandes, de un matiz más vistoso y brillante que en las mejores tierras y mantillos.

CUATRO CLASES.

N.º 1. Para las plantas HERBÁCEAS de pequeñas hojas: *claveles, heliotropos, petunias, resedas, verbenas*, etc.

N.º 2. Para las plantas HERBÁCEAS de grandes hojas: *geranios, cinerarias, begonias, colcus nicaraguas*, etc.

N.º 3. Para las plantas LEÑOSAS de pequeñas hojas: *azaleas, evonymus, fuchsias, jazmines, granados*, etc.

N.º 4. Para las plantas LEÑOSAS, de grandes hojas: *dalias, magnolias, palmeras, ficus elastica, palma christi, yucca*, etc. y las plantas bulbosas y

cebolludas: *jacintos, tulipanes, crocus, narcisos, azucenas, gladiolos, anemouas, francesillas*, etc.

NOTA. En caso dudoso, se emplean con preferencia los números 2 y 4 respectivamente.

MODO DE EMPLEAR EL ABONO.

EN EL SUELO: seis gramos de los números 1 ó 2, ó 3 gramos de los números 3 ó 4 en una gran regadera de 10 litros de agua, dos ó tres veces por semana y por 10 metros superficiales.

EN TIESTOS: dos gramos por litro de agua de los números 1 ó 2, y un gramo de los números 3 y 4; dos ó tres riegos por semana en el verano.

Debe cuidarse que esta solución no caiga sobre las hojas; si no es posible evitarlo, se rocía después toda la planta con agua ordinaria.

En los intervalos se riega, cuando es necesario, con agua ordinaria.

Mediante un arreglo con el fabricante, podemos ceder de hoy en adelante el FLORAL á los mismos precios que se vende en París:

Precios en la Administración de este periódico.

	Números 1 y 2.	Números 3 y 4.
Caja de 1 kilogramo.	5.75	10 »
Id. 500 gramos.	3 »	5.75
Id. 250 id.	1.75	3 »
Id. 125 id.	1 »	1.75

COMPañIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.		CORREO.
	M.	T.		M.	T.	
Madrid. salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35	
Alcázar. llegada.	12.28		12.45	3.31	12.05	
Chinchilla. llegada.			5.17	9.51		
La Encina. llegada.			7.51	1.11		
Alicante. llegada.			10.50	4.45		
			M.	M.		

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.		MIXTO.	CORREO.
			T.	N.		
Alicante. salida..			1.50	9.00		
La Encina. llegada.			4.41	12.42		
Chinchilla. llegada.			7.56	4.36		N.
Alcázar. llegada.	3.48		12.13	11.56	12.35	
Madrid. llegada.	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00	
	N.	M.	M.	T.	M.	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.		MIXTO.		CORREO.	MIXTO.
		M.	N.		
Madrid.	salida..	10.00	8.15		
Chinchilla.	llegada.	9.51	5.17		
Murcia.	llegada.	5.30	10.37		
Murcia.	salida..				6.45
Cartagena.	llegada.	8.55	12.55	10.00	
		M.	T.	N.	

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.		MIXTO.
			T.	M.	
Cartagena.	salida..	5.00	11.25	7.00	
Murcia.	llegada.	7.48	1.37	9.50	
Chinchilla.	llegada.	4.25	7.25		
Chinchilla.	salida..	5.18	8.06		
Madrid.	llegada.	5.55	5.15		
		T.	M.		

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.		MIXTO.
				N.	T.	
Madrid.	salida..	7.05	11.00	7.30	4.35	
Guadalajara.	llegada.	9.06	1.05	9.10	6.40	
Guadalajara.	salida..	9.16		9.15		T.
Sigüenza.	llegada.	12.26		11.37		
Alhama.	llegada.	3.40		2.07		
Calatayud.	llegada.	4.40		2.59		
Zaragoza.	llegada.	8.20		6.05		
		N.		M.		

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.		MIXTO.
				N.	N.	
Zaragoza.	salida..	7.00		9.10		
Calatayud.	llegada.	10.00		12.21		
Calatayud.	llegada.	12.38		1.15		
Alhama.	llegada.	4.22		3.48		
Sigüenza.	llegada.	7.21	T.	6.08	M.	
Guadalajara.	salida..		5.12	6.13	6.50	
Madrid.	llegada.	9.50	7.25	7.55	9.00	
		N.	N.	M.	N.	

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.		MIXTO.	EXPRES.		CORREO.
			T.	T.	
Madrid.	salida..	7.00	6.20	7.35	
Alcázar.	llegada.	12.28	9.50	12.05	
Alcázar.	salida..	12.48	10.10	12.36	
Sevilla.	llegada.	7.15	9.20	2.20	
		M.	M.	T.	

ESTACIONES.		MIXTO.	EXPRES.		CORREO.
			T.	M.	
Sevilla.	salida..	9.20	5.25	10.05	
Alcázar.	llegada.	3.48	4.47	12.35	
Alcázar.	salida..	4.32	5.12	1.30	
Madrid.	llegada.	9.35	8.40	6.00	
		N.	M.	M.	

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	
			T.	M.
Huelva.	salida..	3.90	5.15	
Sevilla.	llegada.	8.54	9.40	
Sevilla.	salida..	9.20	10.05	
Madrid.	llegada.	5.35	6.00	
			M.	

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	
			M.	N.
Madrid.	salida..	7.00	7.35	
Sevilla.	llegada.	7.15	2.20	
Sevilla.	salida..	7.45	2.45	
Huelva.	llegada.	1.04	7.05	
		T.	T.	

ADVERTENCIA.

Para los anuncios franceses dirigirse á Mr. W. Bertall, 51, Rue Rodier. — PARIS.

OBRA ÚTIL.

El reputado médico-oculista de Madrid D. Casiano Macías y Rodríguez, acaba de dar á luz una esmerada traducción de la importante obra titulada *Higiene de la vista*, del doctor Magne. Es indudablemente una de las obras más útiles á la humanidad, pues debe prestar grandes servicios á los que padecen de la vista y preservar á los sanos de contraer ciertas afecciones que comunmente aco-

meten por falta de higiene. Pues bien, siendo el órgano de la vista lo más delicado y lo que tenemos de más precioso, recomendamos eficazmente esta obrita á nuestros lectores, y felicitamos cordialmente al médico-oculista señor Macías, autor ya del *Colirio resolutivo contra la catarata*, por haber trasladado á nuestro idioma la referida obra.

STÉRILITE DE LA FEMME,

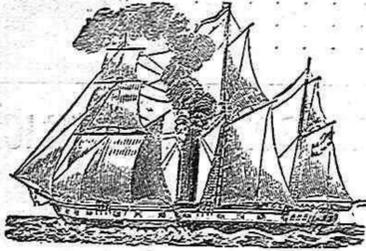
constitutionnelle ou accidentelle, complètement détruite par le traitement de madame LACHAPPELLE, maîtresse sage-femme, professeur d'accouchements.

Consultations tous le jour de 3 á 5 heures, rue de Mont-Tabor, 27, près des Tuileries.

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & C^o
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adhérentes con glicerina para los cutis delicados siembre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

MALADIES DES FEMMES.

GUÉRISON sans repos ni régime, par madame LA CHAPPELLE, maîtresse sage femme. Les moyens employés, aussi simples qu'infaillibles, sont le résultat de longues observations pratiques dans le traitement de leurs affections spéciales, causes fréquentes et souvent ignorées de leur stérilité, langueurs, palpitations, débilités, faiblesses, malaises nerveux, maigre, etc., etc.
Consultations tous les jours, de trois á cinq heures, 27, rue du Mont Thabor (près les Tuileries).



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO,

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gáles, Singapore y Manila.

EL VAPOR

MAGALLANES,

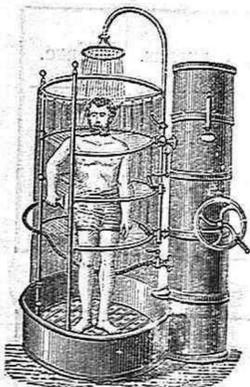
saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Junio, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GÁLES, SINGAPORE y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.



NUEVOS APARATOS

HYDROTÉRICOS,

con presión artificial por medio del aire comprimido, fabricados bajo la inspección del Dr. BELCOT,

POR

WALTER-LÉCUYER,

CON PRIVILEGIO ESPECIAL.

138, rue Montmartre, París.

El agente motor es el aire comprimido, y se pueden conseguir hasta tres atmósferas de presión, lo que se encuentra en muy pocos establecimientos de Hydroterapia. Cada cual puede graduar la presión que le convenga ó que mande el facultativo, pues hay un manómetro indicador en cada aparato con una escala graduada.

Construidos sólidamente, son de muy larga duración con sólo que se ten-

ga el cuidado de vaciar el agua después de haber hecho uso de ellos. Son sumamente portátiles, y cualquiera puede manejarlos. Hay de varios tamaños y formas, conteniendo desde 50 hasta 150 litros de agua. Se envía gratis el catálogo ilustrado.

AL PRINTEMPS

PARIS.

Á NUESTRA CLIENTELA EN ESPAÑA.

SEÑORA:

Tenemos la satisfacción de anunciar que nuestros servicios de expediciones para Francia y el Extranjero están hoy completamente reorganizados, y que estamos en disposición de responder, tan bien como en el pasado, á todos los pedidos de mercancías, muestras y catálogos que nos sean dirigidos.

En la esperanza que continuará favoreciéndonos con sus órdenes, que cuidaremos de cumplir satisfactoriamente, le rogamos acepte anticipadamente las gracias y la seguridad de nuestra adhesión y respetos.

Jules Jaluzot.

Todas las cartas deben ser dirigidas:

Á M. JULES JALUZOT,

GRANDS MAGASINS DU PRINTEMPS

PARIS.



VAPORES-CORREOS

TRASATLÁNTICOS

DE

A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1881.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se expenden también billetes directos vía Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad además de las que ocupen.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripoll y Compañía.—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.